



ROGER WATERS US+THEM+TOUR ♦ KNOTFEST JUDAS PRIEST



ROCKAXIS

rockaxis.com.co

Nº 23 COLOMBIA
OCT/NOV/2018



**COSQUÍN
ROCK**

EL CARNAVAL DEL ROCK LATINO

ARETHA FRANKLIN ♦ DIAMANTE ELÉCTRICO
QUEEN ♦ LA PESTILENCIA



Katalina González

Guitarrista colombiana presente en el Ibanez Army

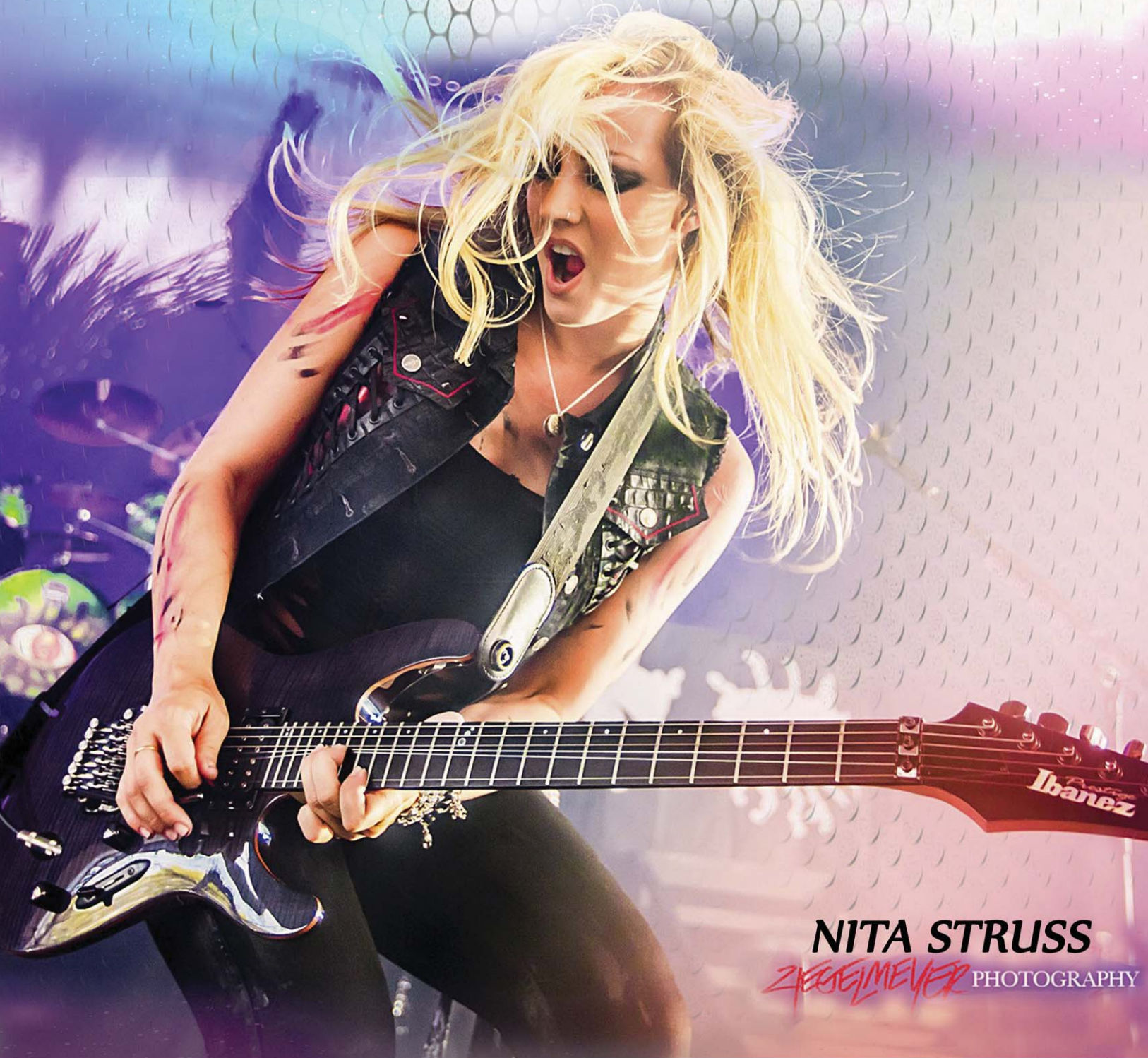
En Chile se está llevando a cabo una nueva versión del Ibanez Army, una propuesta que surgió allí hace trece años con el fin de convocar a los mejores exponentes de la guitarra eléctrica. En esta oportunidad se prepara la salida de un álbum con la participación de siete guitarristas australes más un peruano y nuestra representante colombiana, Katalina González.

El título de la producción será “Ibanez Army Contraataque” y en ella podremos disfrutar además del talento de Katalina González con la presencia de los chilenos Alejandro Silva, Gabriel Hidalgo, Claudio Cordero, Lukky Sparxx, Camila Milla, Matias Baeza y Damian Agurto. A ellos se suma el peruano Erick J. García.

‘Non Stop Take Off’ es la canción que tendrá a Katalina González en el disco. Hablamos de una pieza de rock fusión, estilo en el que se desenvuelve con gran frescura. González es reconocida por su labor en compañía de diferentes artistas. Actualmente prepara su siguiente producción y se desempeña dentro del musical “Mujeres a la Plancha” que se presenta con gran éxito en el Teatro Nacional.

“Ibanez Army Contraataque” se encuentra en etapa de post-producción. La grabación tendrá nueve temas originales de los músicos reclutados, explorando junto a la fusión el funk, el glam rock y el heavy metal.

Ibanez®



NITA STRUSS

ZEGE MEYER PHOTOGRAPHY

Síguenos en:



@Audiomusicaco

DISPONIBLE EN LAS MEJORES TIENDAS DEL PAÍS
www.audiomusica.com.co



ROCKAXIS 23

OCTUBRE / NOVIEMBRE 2018

16

Cosquin Rock Colombia

El carnaval del rock latino



24

Diamante Eléctrico

La herida abierta

28

Roger Waters

Una manifestación para contemplar

36

Knotfest

¡El circo viene a la ciudad!

42

Perpetual Warfare

Los hilos de la evolución

44

Bohemian Rhapsody

Un viaje al interior de Queen

Identidad

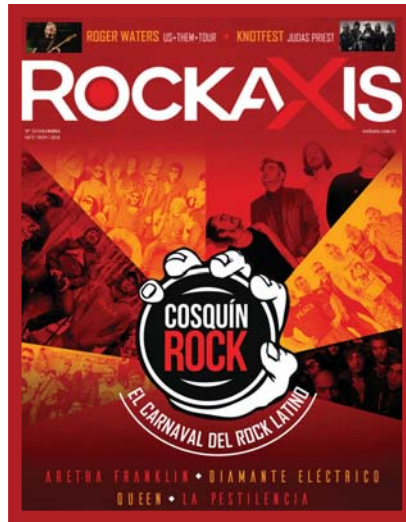
Dirección general:	Alfredo Lewin Cote Hurtado
Comité editorial:	Cote Hurtado Alejandro Bonilla Nuno Veloso Francisco Reinoso
Staff:	Ricardo Suescún Khristian Forero Kerym Rivas Renata Rincón
Diseño:	Claudio Torres
Staff:	Héctor Aravena Andrés Panes Jean Parraguez Rodrigo Bravo Cristián Pavez
Colaboradores:	Pablo Padilla Felipe Kraljevic Mauricio Salazar Luciano González Samuel Acevedo Alejandro Cisternas Maximiliano Sánchez Ilse Farías Carlos Navarro Pedro Ogrodnik
Estudiantes en práctica:	María José Benítez Jimena Conejeros Bastián Fernández Paula Vivanco
Webmaster:	Oscar Sanhuesa
Diseño portada:	Jean-Pierre Cabañas Medu1a

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.

Todos los derechos reservados.

-EDICIÓN MENSUAL-

Editorial



con boca grande y labor chica. Marco Fidel Ramírez, una vergüenza sentada en la Concejo de Bogotá, impidió la actuación del grupo escandinavo Marduk porque no se acomodaba a sus intereses personales y los del grupo ultraconservador que representa.

En un juego barato de poder el grupo de metal no logró tocar ante los 600 espectadores que agotaron las entradas para su espectáculo en la capital. Sin embargo el poder del autodenominado “Concejal de la Familia” solo llega hasta los límites del Distrito. Un par de días antes Marduk tocó en Pasto, ausente de cualquier ritual satánico o incidente con la ley.

Con motivo de la inauguración del Movistar Arena la Alcaldía de Bogotá no se quedó corta en discursos para elogiar al sector cultural pero no respaldó al organizador del show de Marduk, y por el contrario comenzó una persecución sellando los recintos donde podría llegar a presentarse la banda. Todo esto con el eco del Alcalde y sus funcionarios que como si se tratase de una operación contra el crimen sacaron pecho del bloqueo a Marduk.

Los políticos tienen claro que la música funciona al momento de tirar arengas y recoger votos, o como en el caso de Ramírez, de embaucar a sus electores. Acciones en pro de los artistas y las audiencias, poco. Con este marco cabe recordar qué fácil es mojar prensa y hacerse con la suya. El año pasado Julio Correal, un promotor de espectáculos, malogró el show de Paul Gillman en Rock al Parque, manifestando que las ideas “chavistas” del venezolano atentaban contra el público. La pataleta fue premiada por la Alcaldía de Bogotá dando orden a los organizadores de censurar al veterano rockero.

Sabemos que la gente no dejará de escuchar Marduk. Muchos se enteraron de la existencia del grupo animándose a escuchar sus temas por cuenta del “defensor de la moral”. La estupidez mezclada con megalomanía se extiende al Gobierno nacional con su nuevo decreto a la dosis mínima, sin debate o consulta al ciudadano. Lo importante para estos personajes es subir una buena foto en Twitter exponiendo cómo nos protegen de la música satánica o de morir por un bareto.

En el número 23 de la revista Rockaxis nos enorgullecemos de hablar con libertad de música, con todos los mensajes que esta pueda arrastrar. La capacidad de tomar decisiones sobre gustos y pareceres es completamente nuestra, no de un tipo que sale en un tarjetón. No permitamos que manipuladores de la fe y la cultura nos dicten qué oír.

La censura no es algo positivo. La historia tiene varios episodios donde el contenido musical fue puesto a juico por las alas conservadoras que buscaban callarlo. En las décadas del rock —con el movimiento de caderas de Elvis y el cariño de Sex Pistols por la Reina— siempre hubo canciones, movimientos y compositores hostigados por la censura, generalmente amparada en estériles argumentos.

Uno de esos bochornosos incidentes lo vivimos en Colombia recientemente por cuenta de un político, de los comunes,

En Vivo!

Zoé

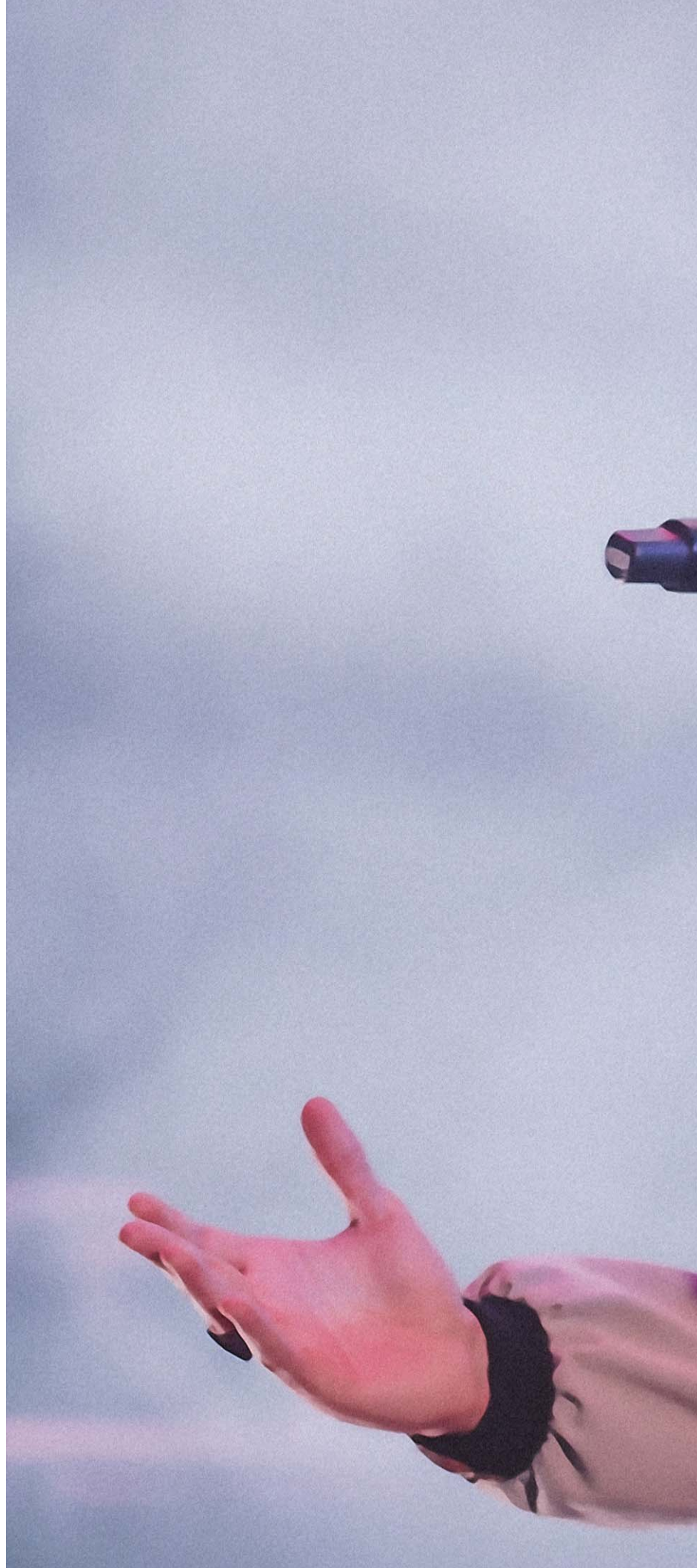
Sábado 6 de octubre de 2018
Movistar Arena - Bogotá

A tan solo siete meses del lanzamiento de 'Azul', el primer sencillo de "Aztlán", el más reciente álbum de Zoé y su sexta grabación de estudio, los fanáticos la cantaron de principio a fin, con los brazos arriba y los ojos cerrados. Fue la segunda canción del concierto en el nuevo Movistar Arena, del cual se vendieron todas las entradas, donde se demostró por qué Colombia es la segunda plaza de estos mexicanos, luego de su país natal.

"Es el lugar con más audiencia en el que hemos tocado aquí. Se agradece con toda el alma, Colombia es parte importante de nuestra vida y de nuestra historia", dijo el cantante León Larregui, ante un auditorio de alrededor de seis mil personas.

Más allá del repertorio, que pasó por todos sus discos, atmósferas y texturas sonoras, desde 'Miel', de su primer disco homónimo de 2001 hasta su más reciente lanzamiento 'Hielo' de "Aztlán", lo que caracterizó el concierto fue la actitud de los miembros de la banda, visiblemente conmovidos con el cariño del público. Además de más de la mitad de temas de "Aztlán", los artistas interpretaron éxitos como 'Nada', 'Poli', 'Arrullo de estrellas', 'Labios rotos', 'Reptilectric', 'No me destruyas' y cerraron con su clásico 'Love', de "Rocanlover" (2003), el favorito de sus más antiguos seguidores. Sin duda, este y el concierto de 2012 en el Teatro Royal Center de Bogotá, son los conciertos más potentes que Zoé ha brindado en Colombia.

Renata Rincón
Fotografías: **Khristian Forero**





En Vivo!

Nightwish

Jueves 4 de octubre de 2018
Teatro Royal Center - Bogotá

A las 9 en punto nos metimos en este viaje por el tiempo que propuso Nightwish. Una enorme pantalla de video en la parte posterior sirvió para ilustrar este vibrante repaso en que melodías, estribillos pomposos, coros fascinantes y un fino respaldo instrumental logran una vertiginosa fantasía. La flauta del inglés Troy Donockley dio la apertura como si de un cuento de hadas se tratase.

Floor Jansen no solo ostenta una impactante belleza, es dueña de una extraordinaria voz y tiene el carisma suficiente para haberse ganado al público tras la partida de la recordada Tarja Turunen. Esta noche lució radiante, con un ceñido atuendo además del garbo que la convierten en una diosa del metal. Junto a ella el pequeño guitarrista Emppu Vuorinen iba de un lado a otro del escenario robándose la atención en los solos y dejando ver una que otra sonrisa. Por su parte el bajista Marco Hietala también es foco de atención con su recio respaldo vocal. Gran trabajo de Kai Hahto detrás de los tambores, lo mismo podemos decir de los toques especiales de Troy Donockley en gaita, guitarra y flauta. El jefe, Holopainen, despachó sus orquestaciones, pianos y atmosferas luciendo sombrero entre su aparataje de teclas. Es la cabeza de esta aventura.

Enormes gráficas en pantalla con constelaciones, llamaradas, movimientos de agua, paisajes de ensueño, lunas llenas y lobos lejos de su manada le dieron gran riqueza al espectáculo. Hubo una constante comunión. La larga venia de los músicos seguida de la postal con brazos en alto de los que llenaron el teatro. No cabe duda lo hondo en el corazón que ha llegado Nightwish en este país.

Alejandro Bonilla Carvajal
Fotografía: Khristian Forero





Tappan



El power trío liderado por William Tappan tiene listo un nuevo trabajo discográfico. “III” lleva por nombre la obra, un número con el que giran varias cosas importantes en la vida del cantante y guitarrista: los componentes de su familia, los miembros de la banda y ser el tercer esfuerzo discográfico.

También en este título se entrevé cierta influencia de Led Zeppelin. Y es que el rock clásico ha curtido a esta propuesta de efervescentes guitarras con melodías memorables. En el nuevo material se registró la voz y la guitarra en el estudio casero de Tappan. La base rítmica se grabó en los estudios Quinta y Pocket.

‘Adelante’ y ‘Furia’ son los primeros sencillos que se han conocido de “III”. El álbum aún no está disponible. La intención es seguir liberando temas antes que el CD llegue a las tiendas. “Tenía claro cómo quería sonar en este trabajo, no podía permitirme entrar en un proceso a ver si alguien leía lo mismo que yo”, comenta Tappan acerca de asumir la producción y mezcla.

El músico de origen colombo-mexicano habla de un disco con elementos progresivos, mucha guitarra, distorsión y una agresividad inédita. Los guitarristas Patricio Stiglich y Jose Rodríguez participan en algunas de sus ocho canciones. “Mis temas evitan caer en lugares comunes y en sentimentalismos. Me gusta expresar inquietudes internas que tengan lugar en la música que hago”.

Crédito foto: David Micolta

Discografía

Carne - (2012)

Teoría de la máquina imperfecta - (2015)

III - (2019)



Alcance en redes sociales

Facebook - 6.787 personas

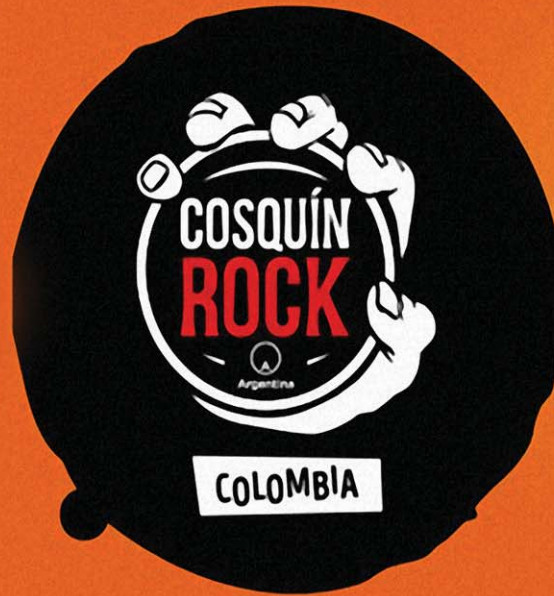
Twitter - 1.556 seguidores

Instagram - 1.262 seguidores



JOHNNIE WALKER.
KEEP WALKING.
PRESENTA:

3+NOV
MULTIPARQUE



UN FESTIVAL CON PASIÓN

SKA-P ↗ CAFÉ TACVBA

LOS AUTÉNTICOS DECADENTES ↗ 2 MINUTOS

ASIAN DUB FOUNDATION ↗ PORNOMOTORA ↗ ELKIN ROBINSON

LOS SUZIOX ↗ ISMAEL AYENDE ↗ NANOOK EL ÚLTIMO ESQUIMAL

N.HARDEM ↗ TEATRO UNION ↗ RODRIGO DE ↗ SERGIO IGLESIAS

#CRC018

APOYA:



Grupo
AVAL

PATROCINA:



BOLETAS EN:

Tubeleta
DOMICILIO - CONTACT CENTER
593-6300 593-593 #593



Juan Felipe Arango

Productor y manager de Puerto Candelaria



En Medellín está localizado Merlín Producciones, una compañía con 18 años de trayectoria, encargada de hacer espectáculos y producir artistas de proyección internacional. Su gerente es Juan Felipe Arango, quién coordina labores tras agrupaciones como Puerto Candelaria,

La Trópico Big Band o la trompetista holandesa Maite Hontelé. A su vez Merlín se estableció como sello discográfico con un variado catálogo.

Sus artistas se han abierto camino gracias a la fuerza de sus performances en distintos circuitos donde el “chucu-chucu underground” —como lo denomina Arango— es valorado. La participación en festivales de amplios géneros expone la riqueza cultural con la que cuenta por ejemplo Puerto Candelaria, uno de los primeros grupos colombianos en cosechar éxito internacional por su exótica combinación.

Tours por Europa y Sudamérica le han dado a Juan Felipe la experiencia necesaria para saber cuán importantes son las herramientas con las que se cuenta. Audio-Technica ha servido como un gran apoyo para Puerto Candelaria sobre los escenarios y en el estudio de grabación. En febrero de 2019 saldrá al mercado “Cinema trópico”, su sexto álbum.

“La tecnología de Audio-Technica se refleja en tener una mejor puesta en escena”, indica Arango. “Al emplear sistemas inalámbricos el micrófono va junto al instrumento captando con gran fidelidad el sonido, permitiendo que el músico pueda desplazarse con comodidad, y lograr una mejor actuación”.

Antes de finalizar el año Puerto Candelaria realizará conciertos sinfónicos en Medellín y Bogotá. Allí el público podrá disfrutar una nueva faceta del vibrante show que esta banda concede.

Fotografía: Jorge Cano

audio-technica



Tecnología inalámbrica en cualquier lugar



Sistema inalámbrico System 10

El sistema inalámbrico de alta fidelidad digital System 10 de Audio-Technica está diseñado para proporcionar un sonido de calidad profesional para músicos y presentadores, con operación avanzada a 24 bits. Su configuración y funcionamiento extremadamente sencillos permiten usar hasta 8 canales simultáneos sin problemas de coordinación de frecuencia o selección de grupos. Las pantallas digitales de sus receptores y transmisores permiten una fácil lectura antes y durante su uso.

MODELOS DISPONIBLES: ATW-1102 DE MANO, ATW-1101/L LAVALIER, ATW-1101/H CINTILLO, ATW-1101/G DE INSTRUMENTOS.

audio-technica

DISPONIBLE EN LAS MEJORES TIENDAS DEL PAÍS
www.audiomusica.com.co



@audiomusicaco

Música de oficina

Nuestro staff te invita a escuchar sus discos favoritos del último mes



Alfredo Lewin

Coup the Grace (2018) de Miles Kane.

Inesperadamente, el compañero de Alex Turner en The Last Shadow Puppets lanza un tercer disco solista con mucho guiño a Marc Bolan y aires a punk retro futurista británico. Se agradecen las guitarras y la vitalidad derrochada.



Cote Hurtado

Unmasked (1980) de Kiss.

Comienzan los 80 con un LP cargado al pop pero lleno de buenas canciones. Peter Criss no tocó y para la gira lo reemplazaría el gran Eric Carr. Frehley anota sus infaltables joyitas, Simmons saca su lado melódico y Stanley comienza a tomar el control.



Nuno Veloso

The Blue Hour (2018) de Suede.

Tras el sólido *Night Thoughts*, Suede actúa al tope de sus poderes, engendrando una obra cíclica imponente, rebosante de rock gótico e intenso, con un entramado conceptual a-la-Lynch. Ya se hacen pocos discos así, para diseccionar ad infinitum.



Andrés Panes

La voglia, la pazzia, l'incoscienza, l'allegria (1976) de Ornella Vanoni, Vinicius de Moraes, Toquinho.

Alineación estelar para traducir bossa nova de una lengua romance a otra y darle aires cinematográficos que hacen del disco una verdadera delicia.



César Tudela

Digital Garbage (2018) de Mudhoney.

En tiempos de ascenso de una peligrosa generación alt-right en el mundo y de depravación desatada en las redes sociales, estos incombustibles vuelven para regurgitar rabia y descontento, bajo la ácida y burlona opinión de Mark Arm.



Claudio Torres

Redefining Darkness (2012) de Shining.

Un ligero rayo en la oscuridad que se cubre de un blanco pálido como lo muestra su carátula, un compendio extremo y emocional donde converge el black más crudo, suaves melodías de la psicodelia, y tintes del viejo Opeth.



Renata Rincón

"Aztlán" (2018) de Zoé

Los sintetizadores vuelven a caracterizar el sonido de esta banda, la más importante de México en la última década. Aunque se extrañan letras menos cursivas de sus primeras producciones, logra una gama sonora sin sobreproducción.



Ricardo Suescún

"The Blue Hour" (2018) de Suede

Los padrinos del britpop entregan un octavo disco con toda la belleza y tragedia que nutren su carrera. Donde las melodías te van tocando de a poco hasta hacerlo una experiencia más allá del confort, lejos de la indiferencia.



Pablo Padilla

"Living the Dream" (2018) de Slash

Con los réditos de la gira mundial de Guns N' Roses, el guitarrista Slash vive un espléndido momento. Ese estado no solo se traduce en el título de esta obra, también en la calidad del material que nos brinda junto a Myles Kennedy.



Kristian Forero

"I Loved You at Your Darkest" (2018) de Behemoth

Este álbum cuenta con tres poderosos sencillos. El primero fue 'God = Dog', bastante controversial. Behemoth expone sus capacidades de renovarse con respecto al álbum antecesor, tanto en lo visual como en la composición.



Cristián Contreras

"Berlin" (2015) de Kadavar

El trabajo de esta agrupación alemana enamora desde el primer riff. Cuesta encontrar un disco y un grupo que nos haga ir al pasado al mismo tiempo de proponer un sonido diferente. La esencia del rock clásico bien conservada.



Alejandro Bonilla Carvajal

"Egypt Station" (2018) de Paul McCartney

A esta altura del partido poder disfrutar nueva música de un Beatle, y más con la calidad que este ostenta es un lujo. También lo es la rica producción, aquí hay piezas brillantes dotadas de pura nostalgia.

PRESENTANDO SUS ÉXITOS DE THE DARK SIDE OF THE MOON,
THE WALL, ANIMALS, WISH YOU WERE HERE, Y MÁS

PINK FLOYD'S ROGER WATERS US+THEM



PULEP 11E633

21 DE NOVIEMBRE ESTADIO EL CAMPÍN-BOGOTÁ
COMPRA YA TUS BOLETAS

UN CONCIERTO

MOVE
CONCERTS

PATROCINA

Grupo
AVAL

APOYA

**BRITISH
COUNCIL**

MEDIOS ALIADOS

W
RADIO

Semana

**CARACOL
TELEVISION**

Spotify

COMPRA TUS BOLETAS EN:

Tuboleta

WWW.MOVECONCERTS.COM

[@MOVECONCERTSCO](https://twitter.com/MOVECONCERTSCO)



COLOMBIA

Cosquín Rock Colombia

**El carnaval
del rock latino**

Este festival comenzó a hacer historia hace 17 años en la provincia de Córdoba, Argentina, en alusión a la ciudad que lo acogió por vez primera. Los grupos Los Piojos, Divididos, Las Pelotas y Bersuit Vergarabat fueron los encargados de abrir fuegos en aquella oportunidad. Desde entonces el evento se ha llevado a cabo ininterrumpidamente en suelo gaucho. Con el tiempo el espectro de artistas creció, convocando no solo a músicos locales o de rock en español, bandas como Deep Purple, Misfits o Suicidal Tendencies, entre otros, se sumaron a la celebración de tres días.

El Cosquín Rock debutó fuera de la Argentina el año pasado. México, más precisamente en la ciudad de Guadalajara, Lima en Perú y nuestro país, con su capital Bogotá, pudieron disfrutar la chispa del evento, creado por José Palazzo, un argentino con mucho amor por el rock latinoamericano. En 2018 no solo Colombia repite Cosquín, los vecinos Chile y Paraguay también se han sumado a la lista.

Aún tenemos el recuerdo de lo que aconteció con la primera versión del Cosquín Rock Colombia. Realizado en el Club Bellavista, convocó a Los Fabulosos Cadillacs, Aterciopelados, Ataque 77, No Te Va a Gustar y los nacionales Mojiganga, entre otros. Cerca de 10.000 personas disfrutaron de una jornada con excelente clima en el que estos números les animaron el rato a punta de canciones en nuestro idioma.

Cosquín Rock tiene lista una nueva versión para el próximo sábado 3 de noviembre muy cerca de donde se llevó a cabo el anterior. Multiparque, al norte de la capital tendrá un cartel quizá más atractivo con respecto a su debut. A continuación revisamos los antecedentes y actualidad de los artistas participantes.

Café Tacvba

La agrupación liderada por el cantante Rubén Albarrán es una de las más queridas en nuestro país. Desde mediados de la década de los noventa se convirtieron en todo un referente del rock en español gracias a temas como 'La ingrata', 'Chilanga banda' o 'Cómo te extraño mi amor'. El grupo se ha presentado en varias ocasiones en la capital, siempre dejando a sus fanáticos con el deseo de verlos nuevamente con su explosión de rock, música tradicional y cultura popular.

El año anterior Café Tacvba editó su octavo álbum de estudio bajo el título de "Jei Beibi", con la producción del reconocido músico argentino Gustavo Santaolalla. El esfuerzo les valió un Grammy Latino. El conjunto ha demostrado una evolución significativa sin perder esa esencia que los hace inconfundibles. En la cabeza del Cosquín Rock quedan pocas dudas de su poder de convocatoria y vigencia.

Ska - P

Puntales del ska, reggae y punk rock, este conjunto procedente de Madrid, España, lleva 25 años poniendo a la gente a bailar y a pensar acerca de su gobierno. Su música es combativa, sinónimo de fiesta y rebeldía. Además han sido de una enorme influencia para bandas que conjugan electricidad con elementos caribeños.

Ska-P llega a Colombia con "Game Over" su nueva producción discográfica la cual salió al mercado en el mes de octubre. El nuevo material junto a clásicos de su repertorio como 'Cannabis' son más que esperados por el público nacional.

Los Auténticos Decadentes

Procedentes de Buenos Aires, este combo de más de diez músicos brinda una combinación explosiva de ska, cumbia, pop, candombe, bolero y rock n' roll. Seguramente 'La guitarra' es su mayor éxito, pero también han traído una serie de himnos que se cantan a pulmón herido en sus shows y en los estadios donde animan a las



Ska - P

barras. “Y la banda sigue” es su producción más reciente, publicada en el año 2014.

Los Auténticos Decadentes son un claro exponente del sonido callejero argentino, símbolo de festividad y tradición. Su presencia en el festival traerá un abanico de estilos único.

2 Minutos

Con 30 años de carrera este quinteto de punk aborda letras barriales: fútbol, peleas callejeras, abuso policial, revueltas sindicales e historias sencillas. Sus shows son reconocidos por elevar los ánimos de los asistentes. Fueron el primer número latino en tocar en el desaparecido local CBGB de New York, donde partió la carrera de The Ramones y Blondie, entre otros.

No será la primera vez en Bogotá para 2 Minutos, y sin embargo son uno de los actos que más prometen en escena. La banda no edita material desde hace cinco años cuando salió al mercado “Valentín Alzheimer”.

Asian Dub Foundation

Es una formación creada hace 25 años. Su estilo conjuga rapcore, dub, dancehall y ragga. Han recibido varios galardones a lo largo de su carrera por su estilo ecléctico, manteniendo un sonido característico. “More Signal More Noise” (2015) es su más reciente trabajo discográfico, más precisamente el noveno de su carrera.

Pornomotora

Esta es una agrupación bogotana que ha tenido una carrera con bastantes interrupciones. De hecho, pensábamos que se encontraba desintegrada hasta el anuncio de su participación en el Cosquín Rock. A inicios de este milenio sus temas ‘Izquierdo’, ‘Perro gozque’, e ‘Izquierdo’ les establecieron en el FM como una propuesta refrescante de rock electrónico. Cristián de la Espriella, su líder, está listo para mostrar el presente de uno de los favoritos del rock nacional.

Nanook El Último Esquimal

Este grupo bogotano publicó recientemente su segundo disco bajo el título, “El ayuno de las causas imposibles”. Proponen un rock de tinte garagero plagado de personajes e historias particulares. Nanook en poco tiempo ha conseguido un espacio en la escena capitalina por su pro-



puesta alternativa, y con sentido del humor.

Consulado Popular

Afirman que lo suyo es el “guarachacore”, un género que ellos mismos se inventaron. El cruce del rock pesado con el folclor más popular, una violenta fiesta trópicamente. Consulado Popular ha hecho una carrera por su cuenta. El Circo del Cónsul es un mini festival que recorre el país con la banda invitando a otros artistas a tomarse parques y plazas por diferentes ciudades del país. Su cautica propuesta augura mucho baile.

Otros artistas a tener en cuenta...

El cartel del Cosquín Rock 2018 lo complementa algunos Djs, rock tradicional argentino, y fusión nacional: Elkin Robinson, Ismael Ayende, Teatro Unión, N. Hardem, Rodrigo De, Sergio Iglesias, Los Suziox, Indios y Quantic DJ. ❌



Pobre del que se metiera con

Aretha Franklin

■ Andrés Panes

A través de seis décadas, Aretha Franklin sentó un precedente cualitativo en la historia de la música. Afirmar que dejó la vara del canto por los cielos es poco decir. En realidad, ella misma esa era vara, un parámetro viviente, la unidad de medida para calcular la habilidad de cualquier vocalista posterior a la Segunda Guerra Mundial. Ningún tributo le hace justicia. A juzgar por la reacción de la audiencia a los últimos premios MTV, ni siquiera Madonna elogiándola constituye un homenaje satisfactorio.

La Reina del Soul impartió muchas lecciones en sus 76 primaveras. Una de las más importantes es que había que respetarla. Y sí, claro, lo dijo mejor que nadie (con el perdón de Otis Redding) en 'Respect', pero luego pasó décadas subrayándolo. Pobre del que se metiera con ella, una mujer temperamental, referencia inevitable en el manual de estilo de cualquier figura rutilante del pop. Usada para describir a Aretha, la palabra "diva" no se remite a un poderío es-

cénico, sino a una condición vitalicia. El año 93, Liz Smith, columnista del New York Post, tuvo la mala ocurrencia de criticar su aspecto. "Debe estar al tanto de que su busto es demasiado grande para la ropa que usa, pero no le interesa lo que pensemos, y esa actitud es la que separa a las meras estrellas de las divas", escribió. Tras decodificar el ataque disfrazado de halago, Franklin respondió con veneno: "Obviamente tengo lo que se requiere para llenar un corpiño, nunca he recibido quejas. Estoy segura de que te vestirías igual si pudieras. Cuando te conviertas en una respetada editora de modas, avísame por favor. PD: Careces de autoridad para determinar lo que separa a las estrellas de las divas. No eres ninguna de las dos cosas".

Había que tener cuidado al hablar de ella. En el funeral de Whitney Houston, el 2012, una de sus contemporáneas, Dionne Warwick, aludió vedadamente a su ausencia en la ceremonia. Fue un comentario al paso, pero Aretha lo interpretó como una afrenta. Siempre se dijo que Houston era su ahijada, así que Warwick la dejó mal parada al apuntar que no fue a despedirla.



Respetuosa con el duelo, tuvo su desquite recién el año pasado, cuando envió un fax (!) con sus descargos. Aparte de aclarar que estaba en reposo por un malestar físico el día del entierro, clarificó que nunca fue madrina de Houston porque estaba demasiado ocupada para semejante menester.

Molesta con Dionne Warwick, por insistir en el mito aun sabiendo la verdad, la trató de mentirosa y difamadora. Sin ocultar su desprecio, contó que “nos encontramos en un backstage y me dijo ‘dame un abrazo’. Le dije ‘demonios, no. No puedes estar hablando en serio’. Nunca hemos sido amigas y yo nunca le he caído bien”. Es fácil creerle, considerando el desaire que le hizo en público a Patti Labelle, otra de sus colegas/rivales, a la que le negó el saludo en plena Casa Blanca.

Por cierto, Fox News confundió a Aretha Franklin con Labelle en sus gráficas durante la cobertura de su muerte, el 16 de agosto pasado. Deslizar el dato es pertinente en caso de que todavía queden dudas acerca del racismo en Estados Unidos, del que ni siquiera se salvó en la hora de su muerte pese a ser ampliamente considerada la mejor cantante de todos los tiempos, una voz fundamental de la historia negra, presente tanto en el funeral de Martin Luther como en la toma de posesión de Barack Obama. La Reina del Soul, hay que aclararlo, evitaba presentarse a sí misma como una víc-

tima o una desvalida, al punto de romper el vínculo y atacar públicamente a su ex biógrafo, David Ritz, por ventilar algunos de sus dramas humanos mejor guardados. Ritz y Franklin trabajaron juntos en el libro “Aretha: From These Roots” de 1999, escrito luego de que Ritz obtuviera un Grammy por las notas que escribió para el box set “Queen of Soul: The Atlantic Recordings”. Harto de los vetos de la diva, el periodista cuenta su historia completa en “Respect: The Life of Aretha Franklin” de 2014, donde revela con lujo de detalles algunos de los pasajes más delicados de su vida, como el abandono de su madre, sus dos embarazos siendo adolescente y el abuso doméstico que sufrió de parte de su primer esposo. Aunque tildó su biografía no oficial como “una basura llena de mentiras”, conocer los pormenores que aporta Ritz sirve para armarse un mapa mental de Aretha Franklin que permite entender por qué andaba tan a la defensiva. Siempre alerta, ni siquiera bajaba la guardia con los organizadores de conciertos. Sabía de las estafas sufridas por B.B. King y Ray Charles, así que no se subía a cantar sin recibir previamente su pago completo y ni siquiera soltaba la plata para subir al escenario. Al envejecer, tampoco se ablandó: despreciaba a Taylor Swift y Nicki Minaj como si fuesen sus competidoras directas. En el fondo, entendía perfectamente que hacer historia también es hacer enemigos. ❌



TRANSFORMAMOS LA MÚSICA EN IMÁGENES

PARA LA INDUSTRIA & MERCADO MUSICAL



E D U 1 A

IDENTIDAD DE MARCA
DISEÑO • COMUNICACIÓN

medu1a.tv

[f](#) [@](#) [t](#) [medu1a](#)

Diamante Eléctrico

La herida abierta

■ Alejandro Bonilla Carvajal

El trío bogotano edita su cuarto trabajo en tan solo seis años de notoria carrera. “Buitres” es su apuesta más ambiciosa, desmarcándose del rock de tono garagero presente en sus primeras entregas en pro de la búsqueda de un sonido más amplio, latinoamericano y consistente.

“El diablo sabe mi nombre, ya no me puedo esconder”, reza la letra de ‘Hacia la noche’, el corte que abre “Buitres”, un álbum con un discurso musical renovado para este, el grupo más representativo del rock nacional en esta década. Sin embargo dicho vocablo, aquel género, es una placa de la que Diamante Eléctrico busca escabullirse. Su nueva cosecha de canciones expone las virtudes de unos compositores de melodías gancheras, donde el ritmo es el fundamento y se baña en pop refinado.

La sensibilidad, el desengaño y cierta apacibilidad para tragarse el dolor constituyen el grueso del componente lírico. Probablemente el mejor escrito a la fecha. El bajista y cantante Juan Galeano, el guitarrista Daniel Álvarez más el baterista Andee Zeta se han esforzado por trabajar en equipo para explotar el groove de raíces negras que puede otorgar su atrevida fórmula. Trae la efervescencia de la noche, ahí donde se realizan los más sensuales bailes mientras se beben licores para mitigar las penas.

El disco se grabó en la capital colombiana a

finales del año anterior, más precisamente en Nébula Estudio con la colaboración del ingeniero Mauricio García (Monitor). Las composiciones están enriquecidas por samplers que resoplan funk y hip hop de viejo cuño, además de los elocuentes coros femeninos que acentúan esta liberación del cajón del rock alternativo.

La guitarra de Álvarez pasó de ser ese lomo de riffs sucios a brindar una delicada orientación melódica. Sus punteos son precisos, en muchos tramos un acompañamiento a los cadenciosos beats con un único solo en el tema ‘Casino’. Zeta por su parte crea un puente rítmico con el funk y el soul, mientras Galeano lanza versos curtidos por la experiencia de un enamorado sin dicha. Paradójicamente “Buitres” es ligero, más accesible a la audiencia, pero confeccionado con mayor detalle.

Disponible exclusivamente en vinilo con una atractiva portada por cuenta de Alison Mosshart (cantante de los estadounidenses The Kills), son nueve cortes con un brío solo advertido por el sencillo ‘Días raros’, publicado en 2017 y que cuenta con la participación del guitarrista Billy Gibbons. El barbudo miembro de los texanos ZZ Top fue seducido por el Diamante cuando ambos participaron en el tributo latino a Creedence Clearwater Revival, “Quiero Creedence”, e incluso se animó a venir a Colombia por primera vez para compartir tarima con la banda en el marco del festival Estéreo Picnic. Sin embargo esta pieza no figura en el álbum.

La participación de un mariachi en el track

final, 'No me lo pidas', es otro de los puntos llamativos de la obra. Las mujeres de Flor de Toloache imprimen un estilo hollywoodesco a este corte, demostrando el interés de Diamante Eléctrico por sonar más latinoamericanos. No se quedan cortos, no están perdidos, mucho menos cuando hablamos de un grupo que ha hecho de México su segunda casa, con varios shows exitosos en esas tierras.

Coinciden que es su mejor álbum hasta ahora. No es una exageración visto el camino que han recorrido, donde incluso se han llevado tres premios Grammy Latino por encima de nombres de mayor reconocimiento.

La apuesta es grande, sin el amparo de un sello discográfico que los machaque en los medios masivos. Es la independencia más una actitud "váyanse a la mierda" lo que ha permitido a Diamante Eléctrico hacer lo que de verdad le plazca.

"Buitres" es un pulso con lo establecido. Con las formas de hacer música no tropical sin condenarse al underground. Es la mejor manera de probar esas dotes como creadores de canciones que bailables para un argentino, un tico o un gringo así no entienda una palabra de lo que canta Galeano. No hay bandera ni género, y si un incontenible espíritu rapaz.



Diamante Eléctrico

habla de “Buitres” canción por canción:



- 01-** ‘Hacia la noche’: “Estaba en Chile escuchando a Lianne La Havas y se me ocurrió un groove en el que debimos trabajar bastante para alcanzar el punto. Es un tributo y un gran altar que le hacemos a la noche con esta canción.” - Juan Galeano
- 02-** ‘Rotos’: “Para mi como guitarrista es una pieza que exige ser muy fino y muy concreto. Es mi canción favorita del disco desde que realizamos las maquetas.” - Daniel Álvarez
- 03-** ‘El naufragio (Salvavidas)’: “Habla un poco de cómo algunas personas o algunas situaciones hacen de salvavidas. Es una canción que a través del groove tiene un mensaje que va más allá de todo eso...” - Juan Galeano
- 04-** ‘Casino’: “A mi no me importa si no queda la batería que grabé en la canción. Lo que importa es el sentido de los temas, y que estos toteen muy duro. Este corte, por ejemplo, es todo beat.” - Andee Zeta
- 05-** ‘Nefertiti’: “Es una pieza bien funky, y en la mitad tiene un poema de uno de nuestros poetas favoritos, Jaime Sabines, que reza ‘todas las palabras que se hablen en el amor deben ser prendidas en fuego.’ - Juan Galeano
- 06-** ‘Oro’: “Partió de una idea que compartí con Juan, la cual fue tomando forma con el apoyo de los muchachos. Es uno de los cortes más pop que hayamos hecho”. - Andee Zeta
- 07-** ‘Buitres’: “Todos realmente somos un poco buitres, un poco carroñeros del amor, y estamos dando círculos encima de cadáveres, de pena, de dolor”. - Juan Galeano.
- 08-** ‘Mérida’: “La escribí en un hotel en Mérida, Yucatán, México. Es una canción orientada por el groove, muy setentera, con una gran influencia del soul. Habla de la catástrofe que es el amor y la turbulencia que puede traer una relación”. - Juan Galeano.
- 09-** ‘No me lo pidas (Ft. Flor de Toloache)’: “Este corte fue una cosa antes de contar con Flor de Toloache y otra después. Su huella es tan fuerte que mi trabajo como guitarrista me exigió volver al estudio para saber dónde pararme y no estorbarle a ellas”. - Daniel Álvarez. ❌

ALTA VOZ
2018

Estadio
Cincuentenario

noviembre
10, 11 y 12

Los 15 de ALTAVOZ

Entrada libre

- PAPA ROACH (USA) • THE ADICTS (INGLATERRA) • 6 FEET UNDER (USA) • ÁNGELES DEL INFIERNO (ESPAÑA) • HEP-CAT (USA)
- MUCHO MUCHACHO PRESENTANDO 7 NOTAS 7 COLORES (ESPAÑA) • SCAN 7 (USA) • JUDGE (USA) • EL MATÓ UN POLICÍA MOTORIZADO (ARGENTINA)
- BAD MANNERS (INGLATERRA) • PRESSIVE (MÉXICO) • PUERQUERAMA (INTOLERANCIA - MÉXICO) • THE INSPECTOR CLUZO (FRANCIA)
- SAN PASCUALITO REY (MÉXICO) • AKASHA (GRITO ROCK. COSTA RICA) • ABORIGEN (MUPA. PANAMÁ) • MUNTCHAKO (BRASIL)
- DOCTOR KRÁPULA • RADIO CALAVERA • P-NE • LA DOBLE A • VIENTRE (UNIROCK) • SOBRODOSIS (ROCK AL RÍO) • AGRESORES • DISTRACCIÓN (ROCK AL PARQUE)
- RELEASED MINDS • NIX • WITCHTRAP • HIDRAVENOSA • ANACRYPTIC • URABÁ CONEXION • ALKAMAN • SHAMA JOO • DABA Y SMACK • DEMOE • LABERINTO
- TRES DÉCADAS DE HIP HOP EN MEDELLÍN • CAPITÁN ROCKSTEADY • LA VOLQUETA ESPACIAL • LA SINFÓNISKA • ELECTRIC MISTAKES • BUENA VIBRA MUSIC
- LICENCIA 2 • LORD PERT (HIP HOP AL PARQUE) • DIONISIO • CASKET GRINDER • ATHEMESIS • HELOISE • CONTROL • GENERAL BONG (GALERAS ROCK - PASTO)
- 4TO DE MENTE • BLUES EN MEDELLÍN • LOS FERRIS • POLIKARPA Y SUS VICIOSAS • ODIO
- GOLI • LOS GEMELOS SINIESTROS • JULIO VICTORIA LIVE • ARMEE

#CulturaCiudadana
Altavoz sitio oficial
@Festivalaltavoz
@festivalaltavoz

Código PULEP: PHP261

Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos

Roger Waters

Una manifestación para contemplar

■ Ricardo Suescún

Este 21 de noviembre Roger Waters llega por segunda vez a nuestro país con su gira “Us + Them”, la cual promociona su más reciente álbum, “Is This the Life We Really Want?” junto a clásicos de Pink Floyd.

La importancia en la historia de la música de Pink Floyd es indiscutible. Se trata no solo de uno de los grupos más revolucionarios por su estilo, sino que también cuenta con una enorme influencia, tanto en el rock progresivo como en la música en general. En el corazón de esta agrupación británica está su bajista, Roger Waters, quien se convirtió, no solo en el compositor principal del grupo, y en la mente tras algunos de los conceptos por los que Pink Floyd es más conocido, sino también quien ha conservado vivo el legado de la banda original.

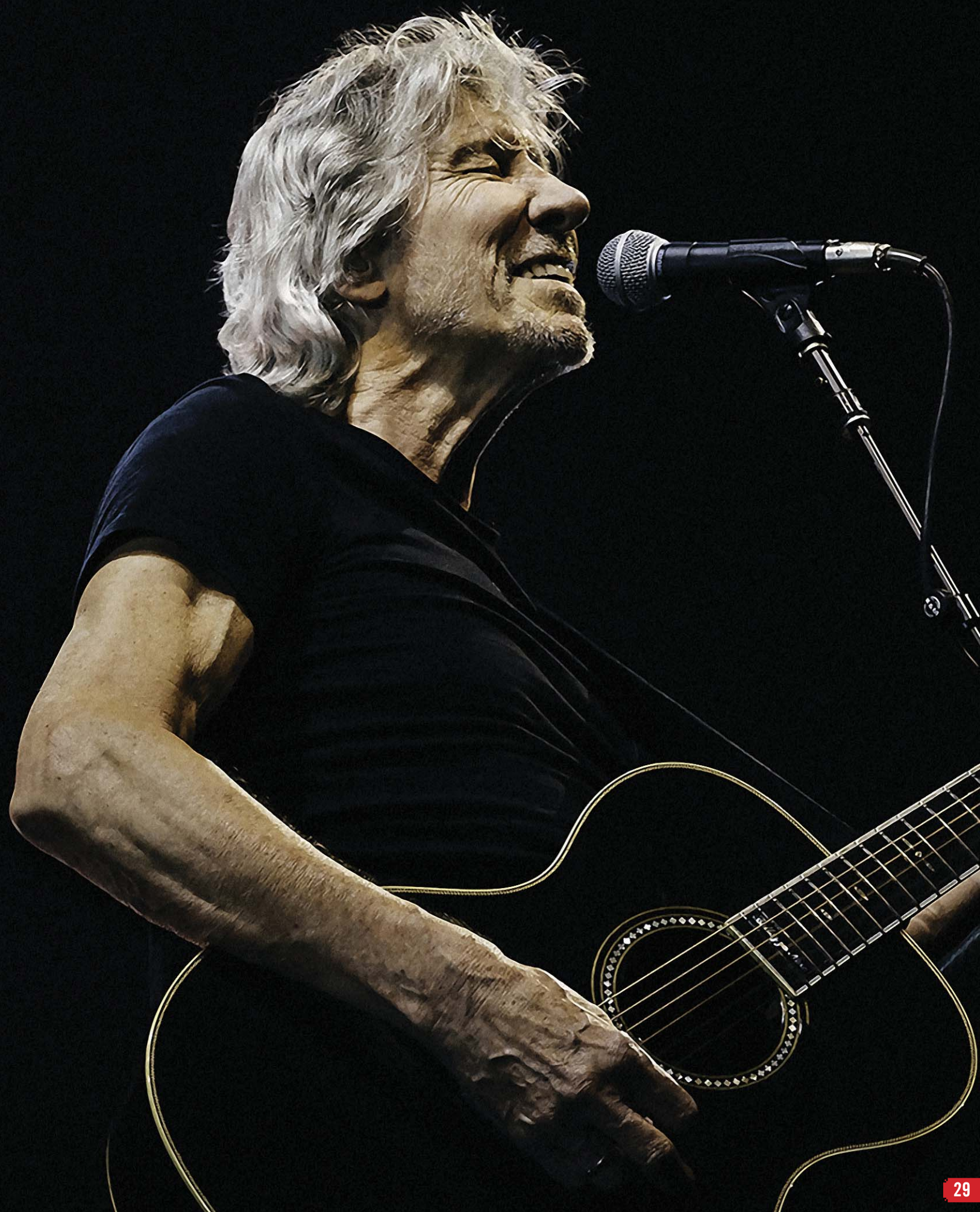
El ingenio de Waters empezó a verse en “The Dark Side of the Moon” de 1973, y posteriormente “Wish You Were Here”, “Animals” y “The Wall”, escrito principalmente por Waters. Sería en este último donde nacería uno de los elementos más distinguibles: el Muro. La historia de este concepto empieza en 1977. Waters empezó a sentirse afectado por el comportamiento agresivo y ruidoso del público: “Las primeras sesenta filas de personas gritaban y saltaban sin realmente escuchar algo, y aquellos detrás no podían ver nada”, dijo Waters. En un concierto en Montreal un grupo de fanáticos ruidosos irritó tanto al bajista que este terminó escupiéndoles.

Aquella sensación de retraimiento lo llevó a imaginar un muro que lo separaba de la escandalosa audiencia. Pronto esta idea la

vinculó al aislamiento voluntario al que se somete una persona tras el traumatismo que le ha dejado su interacción con figuras autoritarias como su madre, los profesores, el matrimonio y el gobierno. Para darle vida a esta historia a través de una ópera rock, Waters creó la historia de Pink Floyd, un músico de rock en plena crisis artística y emocional. Este personaje se basa, por una parte, en el primer vocalista y compositor del grupo, Syd Barrett, quien debido a sus problemas de salud mental tuvo que dejar la banda en 1967, y por otra parte en los propios recuerdos de Waters, y el impacto que tuvo en él no haber podido conocer a su padre, Eric Fletcher Waters, quien perdió la vida en Italia durante la Segunda Guerra Mundial.

Originario de una familia de mineros, el padre de Roger Waters era un profesor de escuela cuyas ideas religiosas, así como políticas, lo llevaron a ser un objetor de conciencia cuando empezó la guerra. Al empezar los bombardeos en Londres, Eric Waters pasó a manejar una ambulancia, pero en 1943 cambió de opinión y se enlistó en el ejército. Fue asignado al octavo batallón de fusileros reales y perdió la vida tan solo cinco meses después, durante la Batalla de Anzio, en Aprilia, Italia. Su hijo Roger todavía no había cumplido su primer año.

La profundidad narrativa de “The Wall” consiguió llevar su relato más allá de la música



y los escenarios. En 1982 se lanzó una adaptación cinematográfica de esta ópera rock; el encargado de esto fue el director Alan Parker, quien trabajó directamente con Roger Waters y con el caricaturista político Gerald Scarfe, encargado de añadir los segmentos animados del filme.

Parker, Waters y Scarfe tuvieron continuas disputas durante la producción, hasta el punto en que el director describió esta filmación como “una de las experiencias más miserables de mi vida creativa”, mientras que Scarfe se bebía un trago de whisky cada mañana para soportar el día que tenía por delante. Bob Geldof, quien interpretó el rol protagónico, también tuvo problemas: en una de las escenas sufrió un accidente en su mano, y al no saber nadar las escenas en que aparece flotando en la piscina requirieron de todo un trabajo de cámara y una base para sostenerlo por encima del agua.

Pese a las dificultades la película consiguió triunfar como un esfuerzo colectivo: la música de Pink Floyd acompaña de manera natural las escenas, mientras que la animación de Scarfe ayuda a construir todo el simbolismo emocional y político presente en “The Wall”; los martillos que marchan, la terrorífica ave que se transforma en un bombardero, el profesor introduciendo a los alumnos en una picadura de carne y demás imágenes se quedaron grabadas en la memoria colectiva de su tiempo y se conservan como la mejor ilustración de un sistema represivo.

El Muro siguió siendo una parte importante del imaginario de Roger Waters. En 2014 se lanzó “Roger Waters: The Wall”, parte concierto con elementos de documental y de *roadmovie*. Filmado en alta definición 4K en diferentes escenarios alrededor del mundo con un sonido Dolby Atmos, la película consigue brindar a los espectadores la sensación única de vivir el concierto como si estuvieran ahí. Se trata de una producción monumental que provoca los sentidos entre efectos de pirotecnia, juegos de marionetas y animaciones, todo acompañado por el sonido cuadrafónico, rasgo distintivo de Pink Floyd que Waters conserva en sus presentaciones.

Pink Floyd empezó a utilizar esta tecnología en 1967 en su concierto “Games for May”, en el Queen Elizabeth Hall en Londres. Con el propósito de ofrecer un nuevo tipo de expe-



riencia multisensorial al público, la banda y el promotor musical Christopher Hunt, unieron proyecciones, color, burbujas y un revolucionario concepto de sonido en vivo. El sistema de parlantes controlados a distancia permitía alterar la dirección sonora de cada instrumento, o de los efectos sonoros —ruido de aves, madera siendo talada, la risa de Roger Waters, etc.—. “Los sonidos viajaban a través del salón en una forma circular, dándole a la audiencia un efecto perturbador al quedar completamente rodeados por esta música”, dijo Waters recordando esta experiencia. El sonido, registrado en cuatro pistas, es distribuido por un conjunto de cuatro altavoces situados en ángulos de 90°, cubriendo así toda el área donde se encuentra el público.

De esta manera Pink Floyd expandió la ideal del concierto como una experiencia musical en vivo, llegando a ser reconocidos por presentar un espectáculo impresionante que combina luces, imagen y sonido; una práctica que posteriormente sería estándar entre músicos de diversos géneros.

Cuando hablamos de Roger Waters hay que pensar más allá en la idea de un intérprete, un compositor y un cantante. Se trata de un artista multifacético que ha conseguido rebasar en sus proyectos las categorías clásicas del arte, para ofrecer a sus seguidores experiencias audiovisuales fantásticas sin dejar a un lado un complejo entramado de ideas sobre el mundo en el que vivimos. ❌

Bogotá 99.1fm

99.9fm Medellín

Santa Marta - Riohacha
Barranquilla 95.1fm

91.1fm Cartagena

Pereira 95.6fm

94.5fm Cali

Málaga 92.3fm

www.radionica.rocks

Jason Pierce:

“Mucha gente llega y lanza discos porque sí”

Spiritualized

regresa con “And Nothing Hurt”

■ Nuno Veloso

A sus 52 años, Jason Pierce parece seguir flotando en el Espacio. Al teléfono, nos cuenta detalles sobre el arduo trayecto para concretar “And Nothing Hurt”, el octavo trabajo de estudio de Spiritualized, el lisérgico y siempre ambicioso proyecto del cual se mantiene como el único integrante estable. Y es que editar discos no es cualquier cosa. “Mucha gente llega y lanza discos porque sí, como si no importara. Como si fuera una excusa para salir de gira, y yo siento que conlleva una responsabilidad mucho más grande que eso”, advierte. En noviembre de 2016, poco antes de los dos shows junto a coro y orquesta en el Barbican de Londres para conmemorar los 20 años del exitoso “Ladies and Gentlemen We Are Floating In Space”, ya anunciaba a The Independent que su próximo disco sería tal vez el último de su carrera. Ahora nos explica qué tan cierta fue esa afirmación.

Jason, quería saber si realmente va este a ser tu último disco.

- Tal vez lo sea, sí. Encuentro que, a medida que envejezco, se hace cada vez más difícil hacer discos. Nunca dije que dejaría de hacer música, pero los discos requieren mucho de mí, y más o menos sé que esperar a estas alturas. Estaba conversando con Jonathan Glazer el otro día, el cineasta, y creo que él hace películas tal como yo hago música: se aleja de todas las cosas que le gustan y que ama y se enfoca solamente en lo que intenta hacer. Es diferente cuando entras a ese lugar. Cuando uno es joven tratas de navegar por ti mismo, de navegar en tus problemas, de familiarizarte, pero es una experiencia que cuando te vuelves viejo parece la misma siempre. Siento que cuando hago un álbum, cada día del proceso tiene

que ser perfecto, por eso es algo tan difícil de hacer.

- A pesar de ello, ¿tienes discos a lo largo de tu carrera que se hayan convertido en favoritos?

- ¿De mis discos? Realmente no los escucho una vez que están hechos. Casi siento que mientras los hago es donde obtengo toda la satisfacción. Me apego emocionalmente a ellos, y luego los dejo ir. Me gusta “Pure Phase”, creo que es un disco que pasó de largo por “Ladies and Gentlemen...”, que fue el primer disco que tuvo algo de promoción. Ese terminó siendo el disco que todo el mundo recuerda, porque tuvo posters, una campaña, había negocio detrás de él —no mío, por cierto— pero alguien más pensó que valía la pena. “Pure Phase” es incluso similar, pero no fue promocionado de la misma forma, siento que es un disco olvidado.

- **¿Cómo fue tocar las canciones de “Ladies and Gentlemen...” para su aniversario número 20, hace un par de años?**

- En realidad quería recordarme a mí mismo como era cantar con una orquesta, con un coro, y una vez hecho eso llevé esa suerte de conocimiento al nuevo disco y grabé las pistas de voces de nuevo. Pero fueron shows hermosos, porque en el momento en que ese álbum se lanzó, no pudimos hacer algo así. Siempre pensé que era un trabajo que tenía que tocarse así, entero. Hubo mucho que no fuimos capaces de hacer entonces, en términos de presentación en vivo, ya sea por nuestra habilidad o simplemente por no haber sido capaces de tomar esa decisión.

- **Ahora grabaste casi todo el nuevo trabajo en un laptop, en tu casa. ¿Cómo te sentiste trabajando de esta forma, fue un desafío?**

- Sí, fue un desafío, mucho del proceso fue así. Porque tenía en un comienzo la idea de hacer sesiones en un estudio gigante, tipo Brian Wilson, Ray Charles, pero no tenía el dinero para ello. Y fui muy terco como para dejar ir esa idea, no quería que fuese un disco que sonara pequeño por no tener como costearlo, así que me compré un laptop, pensando que lo que en realidad estaba comprando era tiempo, y que podría ensamblar todas las partes en un período largo de tiempo, en vez de estar dos semanas encerrado en el estudio. Pero no es tan diferente, y apenas tenía un poco de dinero corría al estudio más cercano a grabar algunas secciones, como los bronces, las baterías, los tímpanos, lo que sea. Y luego me llevaba todo a casa y lo juntaba. Yo hice todas las cosas pequeñas como las voces y las guitarras, excepto todo lo que requería buenos micrófonos.



- **¿Te gusta la forma en que terminó sonando el disco?**

- Creo que el proceso hace el disco, a fin de cuentas. No suena como Ray Charles y eso es algo bueno, logré explorar muchas otras cosas que quería hacer, para cerciorarme de que lo que se editara se acercara lo más posible a lo que yo quería. Es difícil, porque siento que no me dan ganas de escucharlo de nuevo (risas), después de haber trabajado en cada una de las pistas durante un año, todos los días. Mi pequeña decepción es que en cada canción usé el máximo de pistas que me permitía Pro Tools, como 50 pistas, y me ponía a pensar en alguna forma de hacer que todo eso fuese posible de ser escuchado por la gente, casi como en las sesiones del "Smile" de Brian Wilson, que yo pienso que son mucho más conmovedoras y más emocionales que el disco terminado. Así mismo, me gustaría que la gente pudiese escuchar todas las partes, pero es algo imposible.

- **¿Interpretar las canciones en vivo es lo que más disfrutas realmente?**

- No hemos tocado nunca estas canciones en vivo, ya que ni siquiera el bajo fue tocado al mismo tiempo que la batería. Todas fueron sesiones individuales y se juntaron. En las próximas semanas comenzaré a trabajar con la banda, ahí es cuando todo deja de estar fijo, y puede moverse en cualquier dirección. No tiene por qué quedarse en un solo lugar, y hay algo hermoso en eso.

- **¿Has pensado en grabar una versión en vivo de las canciones?**

- Tal vez pase algo así, cuando hago un álbum siempre siento que tiene que ser mucho más que eso. Especialmente ahora, siento que es un gran responsabilidad. Mucha gente llega y lanza discos porque sí, como si no importara. Como si fuera una excusa para salir de gira, y yo siento que conlleva una responsabilidad mucho más grande que eso. Siento esta presión interna de que tiene que ser algo más, tienes que explorar cosas que no hayas hecho, o buscar nuevas maneras de hacer las cosas. Porque, además, todo ya se ha dicho y tocado de forma hermosa antes. Basta con que me ponga a escuchar uno de los discos que yo amo para ponerme a pensar ¿cuál es el punto? Todo parece que estuviera ya disponible allá afuera. Claro, puedes grabar una sesión en vivo de algo,

"A medida que envejezco, se hace cada vez más difícil hacer discos"

pero los discos tienen que tener una meta más grande.

- **¿Piensas en cambiar los arreglos en los shows?**

- Bueno, la banda tocó en el disco, no es algo nuevo para ellos. Solamente hay que ver qué funciona, qué pasa. Por más que yo trate de que el disco suene extraño, como si fuese una señal enviada desde un satélite perdido, las canciones mismas lo traen a tierra, este es un disco directo. Estas canciones son bien clásicas en sí. No creo que sea algo problemático, pero a veces ocurren problemas y ellos son los que hacen que las cosas funcionen. A veces, a raíz de un pequeño error que alguien comete, tratas de que las cosas se arreglen, de buscar una forma. Es emocionante, porque este trabajo ha sido algo solitario y es bueno trabajar con músicos otra vez, creo que cuando las sesiones en vivo funcionan es extraordinario, hay un poder y una gloria que no provienen de mí, es como si alguien más estuviera a cargo del sonido, algo que llega traspasando el techo o algo así.

- **¿Las sesiones de Brian Wilson para "Smile" es uno de esos discos que te inspiran?**

- Desde siempre, desde hace mucho. Cuando lo escuché fue... bueno, Wilson era un hombre con mucho dinero en ese tiempo. Yo sentí que no podía competir de forma artística ni de forma financiera, todo era muy lo-fi, y él siempre ha sido una gran influencia. ❌





facebook
/RockaxisCo/

¡Síguenos!



Knotfest

¡El circo
viene a
la ciudad!



La fecha está marcada en el calendario de los amantes del metal: 26 de octubre. Ese viernes, al norte de la ciudad se vivirá uno de los más grandes festivales dedicados al género en el mundo. Un circo sin carpa animado para miles de espectadores expectantes por ver a sus grupos favoritos.

Este festival inició en 2012 con gran éxito en los Estados Unidos. La idea de Slipknot era desarrollar los temas e imágenes que acompañan al grupo desde sus comienzos, con un parque de diversiones, museo, y particulares performances de artistas corporales. La primera edición contó con Slipknot, Lamb of God, Deftones y Machine Head como nombres principales. Posteriormente vinieron ediciones en Japón y México, e incluso hubo versiones mixtas con el celebre Ozzfest, del señor Ozzy Osbourne.

La fiesta en México se capturó en una película que llegó a los cines bajo el título de "Day of the Gusano", allí bien se expone el poder de convocatoria y la pasión que muestran los fanáticos por el grupo originario del estado de Iowa. El plan de traer el Knotfest a Sudamérica venía sonando en los últimos años, más precisamente después de la visita de Slipknot a Colombia en el año 2016, donde el percusionista, Shawn "Clown" Crahan manifestó su interés por no solo tocar con el grupo sino traer todo el festi-

val a tierras colombianas, chilenas, argentinas y brasileñas. Tal parece nuestro país será un ejercicio clave para testear las aguas en esta zona del mundo.

Sin embargo Slipknot no estará presente en este debut dado que la banda se encuentra en receso desde el año pasado. Se espera que el próximo año el conjunto grabe su sexto álbum de estudio. Esperemos que la respuesta positiva del público nacional lleve a que más adelante Slipknot comande este festival que le pertenece por derecho propio. No obstante el cartel no tiene nada que desestimarse, cuenta con dos de los pesos pesados del heavy metal clásico más la volatilidad del thrash y algunos números más extremos para no parar de mover la cabeza.

Una dupla de hierro

A la cabeza del cartel encontramos a los británicos Judas Priest. Son uno de los nombres de mayor reconocimiento en el universo del heavy metal, con una carrera cercana a los 50 años han marcado a generaciones. Lo suyo sin embargo no se queda en la nostalgia, "Firepower", su disco publicado en marzo pasado, ha tenido importantes ventas y es considerado uno de los mejores trabajos del año por parte de la crítica. Esta será la tercera visita teniendo en cuenta su debut en la capital en 2008 seguido de una presentación junto a Whiteskane en el 2011 dentro del desaparecido Coliseo El Campín.

Judas Priest ofrecerá un repertorio con temas del calibre de 'Electric Eye', 'Breaking the Law' o 'Painkiller' entre otros, con la inigualable garganta del 'Metal God', Rob Halford. El chance de ver a uno de los íconos del estilo, ataviado de cuero y montando su Harley Davidson como es tradición, será espectacular.

En la otra mano está Helloween, el conjunto alemán que patentó un estilo lleno de magia y técnica. Regresa a nuestro país después de lo que fue su show el año pasado y en el que compartirán una vez más en escena los tres cantantes Michael Kiske, Andi Deris y Kai Hansen. Esta gira llamada "Pumpkins United" ha tenido tanto éxito que les ha permitido ir y volver a varios países.

Helloween es poseedor de un repertorio sólido,



y que abrió una senda que han seguido una infinidad de adeptos al power metal. Trabajos como “Keeper of the Seven Keys” en sus dos partes, son considerados esenciales entre sus fans. Preparados para un recorrido por tres décadas de “La Calabaza”. La alineación la complementan los guitarristas Michael Weikath y Sascha Gerstner, el bajista Markus Grosskopf, y el baterista Daniel Löble.

Pura tralla

El thrash metal es uno de los subgéneros más queridos y tener en el cartel a Kreator es ir a lo seguro. Mille Petrozza viene pateando traseros desde la primera mitad de los años ochenta. Su creatura se ha transformado con el tiempo en sinónimo de velocidad y violencia: “Endless Pain”, “Pleasure to Kill” o “Extreme Aggression” son álbumes que se mantienen vigentes por su certera propuesta. En años más recientes también han sorprendido con Enemy of God”, “Hordes of Chaos” o el más reciente “Gods of Violence”.

Kreator es uno de esos actos que frecuenten liderar grandes festivales por Europa. Entre grandes pogos y cervezas los alemanes consiguen un show cargado de energía.

Los suecos Arch Enemy son un reputado acto del death metal melódico. En la voz encontramos a la hermosa vocalista Alissa White-Gluz en compañía del guitarrista Michael Amott, quién ha sido su líder desde que la banda partió en 1996. Arch Enemy editó el año pasado “Will to Power”, su décimo y muy recomendable décimo álbum de estudio. Esta banda tiene un sonido bastante afilado en el que el poder de sus dos guitarras crean temas en que la gutural de su cantante los hace aplastantes.

El crossover pasará por la tarima con Iron Reagan. Los estadounidenses vienen funcionando como banda desde esta década. En su alineación encontramos a Tony Foresta, el mismísimo cantante de los thrashers Municipal Waste acompañado de una banda que ataca desde la entrada. Iron Reagan toma su nombre como mofa a Iron Maiden y al presidente norteamericano Ronald Reagan.

Revocation y Goatwhore también figuran en el menú, ideales para los paladares más extremos.



Los primeros vienen de Boston y los segundos de New Orleans con fuerte presencia en esta década. La dupla comparte alrededor de dos décadas de trabajo en que ambos han editado siete discos.

El invaluable metal nacional

Masacre cumple 30 años de carrera, y los ha venido celebrando con participaciones en Rock al Parque y ahora en este primer Knotfest. La banda que comanda Alex “Trapeator” Oquendo es un referente del death metal desde los primeros tiempos. Actualmente vive un extraordinario momento, sus giras incluso han llegado a los Estados Unidos. “Requiem”, su primer álbum de 1991, es considerado uno de los trabajos más importantes del metal en el país.

Los bogotanos Kilcrops viene trabajando desde los tempranos años 90. Su debut fonográfico, “Jahve Karma”, se convirtió en uno de los favoritos entre los amantes de los sonidos pesados. Tras un quiebre a finales de esa década la banda retomó con acierto llevando a cabo shows y brindando recientemente su sencillo ‘Opresión’.

A este cartel se suman los bogotanos Under Threat, con 20 años de trayectoria. El humor retorcido de Cuentos de los Hermanos Grind y los hardcoreeros de Pitbull. Por lo anterior es claro que el Knotfest se hace una cita de la que solo nos restan contar días. ❌

El ocaso del rock clásico

Impresiones sobre “Twilight of the Gods” de Steven Hyden

■ Andrés Panes

Separo en dos categorías a los periodistas musicales que admiro: los que escucharía en una charla y los que invitaría a tomar cerveza. Desde que leí su libro “Your favorite band is killing me”, una colección de ensayos sobre el trasfondo extramusical de rivalidades tipo Beatles v/s Stones o Blur v/s Oasis, el estadounidense Steven Hyden (41) pertenece al segundo grupo, el de los que son fans por sobre todo, incitan conversaciones y valoran la entretenimiento. Como lector, disfruto de su pluma amena. Como colega, me siento identificado con su desinterés en parecer cool. Pese a que el tipo escribía en Pitchfork, viene del Midwest gringo, del Estados Unidos más normal, un dato que siempre sale a relucir en los apuntes autobiográficos que mezcla con interesantes observaciones y mucha trivia pop.

El segundo libro de Hyden se llama “Twilight of the Gods” y es otra colección de ensayos, ahora sobre el ocaso del rock clásico, una etiqueta escurridiza, nacida como un formato radial definido en última instancia por el criterio (léase caprichos, antojos e intereses) de los programadores, y que el autor enmarca temporalmente entre “Sgt. Pepper’s Lonely Hearts Club Band” de los Beatles (1967) y “The Fragile” (1999) de Nine Inch Nails. Pese a que el concepto nunca queda completamente amarrado, los tres datos siguientes aterrizan la abstracta categoría. Primero, la redacción del libro se inició cuando murió Bowie y finalizó cuando murió Tom Petty. Segundo, “Twilight of the Gods” está estructurado como un LP doble: dos partes con dos lados cada una. Tercero, la portada copia el diseño de “The Dark Side of the Moon” de Pink Floyd. Claro como el agua.

Para afirmar que el rock clásico está en su crepúsculo, Hyden usa como principal argumento el inexorable paso del tiempo. El loop de cumpleaños de sexagenarios y septuagenarios en el mejor de los casos, anuncios de muerte en los peores. El ciclo de giras de aniversario, enésimas ediciones de lujo, reuniones sin fallecidos integrantes originales. En esa lista, perfectamente podría añadirse este libro, junto a las decenas de textos que se han escrito sobre la muerte del rock, uno de los temas favoritos de la prensa musical desde que tengo memoria. Lo que destaca del montón a “Twilight of the Gods”, aparte de su desdén por lucir inteligente y pontificar, es que su autor es un verdadero amante

del rock clásico y aborda el tópico con un cariño que traspasa las páginas. Yo fui un niño que descubrió el mundo a través de los discos que escuchaba y puedo verme reflejado con nitidez en frases suyas como “hasta que llegué a “Rumours” de Fleetwood Mac, y por tonto que suene decirlo, jamás me imaginé que a una mujer pudiese gustarle el sexo tanto como a un hombre”.

Aunque aplaude la longevidad del rock clásico, cuyo poder de permanencia atribuye parcialmente a su fascinación con las raíces, y también elogia su foco en el álbum como cuerpo de trabajo, Hyden no es un encefalocado apologista ni mucho menos. Cuando corresponde, escribe sin empacho sobre los puntos débiles que terminaron convirtiendo al rock en una pieza de museo, en “el nuevo jazz” como dijo el ex editor musical de The Guardian, Michael Hann. Siempre desde el sentido común, preguntas incómodas son formuladas a viva voz: ¿Cuál será nuestro futuro juicio de estos personajes a los que hemos visto envejecer hasta la decrepitud sobre un escenario? ¿Qué clase de legado dejarán las bandas y solistas que se entregaron por completo al capitalismo? Además, llega a una conclusión similar a la que alcanzó Jorge González en ‘We Are Sudamerican Rockers’: este juego es de hombres blancos.

Tal como en su primer libro, Hyden reconoce en la música un recipiente en el que las personas ponen mucho más que sus preferencias sonoras. También depositan ahí sus valores, sus creencias, lo que son o, más comúnmente, lo que intentan ser. Su convicción es que el mayor encanto del rock clásico eran los ideales que representaban sus grandes estrellas. Por ejemplo, Jim Morrison o Bruce Springsteen, en los que el autor reconoce sus propios modelos de masculinidad: reventado y decadente en su juventud como el Rey Lagarto, luego trabajador y responsable en su adultez como El Jefe. “Cuando un rockstar muere, lo que la gente lamenta es su propia mortalidad”, sentencia. Optimista sin ser iluso, Hyden declara la obsolescencia de los viejos modelos de conducta, sepultados bajo el peso de sus propios pecados (machismo, racismo, falsedad, etc.), pero cree que el rock, al menos como postura contracultural, seguirá vivo bajo nuevas formas. En nombres como Laura Jane Grace o Kendrick Lamar, ve la posibilidad de contar otras historias, las de minorías oprimidas que necesitan una banda sonora rebelde. Un recambio de héroes y leyendas. ❌



"Hyden is an effortless writer, and he draws clever connections between artists and cultural phenomena spanning decades." —Pitchfork

TWILIGHT OF
THE GODS

TWILIGHT OF THE GODS

a journey to the end of classic rock

a journey to the end of classic rock

a journey to the end of classic rock

a journey to the end of classic rock

STEVEN HYDEN

STEVEN HYDEN

Author of *Your Favorite Band Is Killing Me*

Perpetual Warfare

Los hilos de la evolución

■ Alejandro Bonilla Carvajal

“Earthliens” es el tercer álbum de estudio para los bogotanos. Atravesar Suramérica con su música y compartir tarima con Slayer han labrado el carácter del grupo. Su cantante y guitarrista, Camilo Muñoz, nos cuenta más sobre esta bestia del thrash metal.

La emoción que genera un concierto de Perpetual Warfare es especial. Allí la adrenalina fluye, los temas te golpean directo a la cabeza, y sus músicos no dudan en mostrar en tarima la pasión por esta música así como por la cerveza. Formada en el año 2006, Perpetual Warfare es una banda a lo que no le han regalado nada. Con shows chicos o sumándose a festivales de los rincones de la ciudad, fueron grabando su nombre desde la década pasada.

“Justicia, libertad y decadencia” fue el llamativo título de su primera obra, la cual sirvió para abrirles las puertas incluso en el mercado internacional. De ser un número dentro de carteles de metal pasado, el cuarteto pasó a ser referente del thrash en el circuito nacional. El desafío de interpretar un material que se desmarcara de los estándares del género llegó con “The Age of War”, su segundo álbum editado en 2013.

Perpetual Warfare sin embargo no estaba para quedarse tocando exclusivamente dentro del círculo de bares de la capital. Es así como un par de años atrás se lanzaron a la carretera

con toda: una gira nacional que desembocó en un tour sudamericano de más de treinta fechas. Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina pudieron atestiguar el vértigo del metal nacional.

En este 2018 el grupo lanzó su tercer esfuerzo discográfico. “Earthliens” nos ofrece diez canciones donde la agresividad con una técnica más depurada se hacen presentes. El disco se encuentra en disco compacto y tuvo un resonante lanzamiento con un par de shows en un subterráneo del centro de Bogotá.

Con cuatro sencillos ‘Earthliens’, ‘A.C.A.B. (Total Hate)’, ‘The Megalodon’ y ‘Las venas abiertas’, el conjunto ha podido exponer por medio de videoclips su participación en Rock al Parque (acompañados de un simpático alienígena), ser teloneros de los legendarios Slayer o mostrar su periplo sudamericano con la buena energía como clave para su éxito.

“Desde que éramos muy jóvenes Wilson Muñoz (bajo) y yo nos gustaba ir a las tiendas de la Calle 19 y comprar un disco, el formato físico siempre ha sido indispensable”, afirma el líder Camilo Muñoz. Es por eso que su discografía se ha editado incluso en vinilo. El grupo recientemente fichó con Extreme Management Group, una importante firma que permitirá llevar su catálogo a nuevos mercados.

El proceso de composición de “Earthliens” tomó seis meses. En ese lapso los músicos se

reunían en la noche a preparar el material y el fin de semana lo ensayaban por mínimo tres horas. La grabación tomó lugar en Pocket Audio junto a Matthias Krieger (Kraken) quién registró las baterías. Las cuerdas y voces fueron capturadas en Audio Room. La producción en general estuvo a cargo de Kike Valderrama (frontman de Headcrusher).

En canciones tanto en español como en inglés se condensan sólidos riffs y sensacionales solos. “Mi escuela al igual que la de Wilson es empírica. El guitarrista Steve Láyton ha traído una escuela más virtuosa”, recalca el cantante. El combo lo complementa el demencial trabajo en batería de Esteban Díaz.

Recientemente la banda actuó en Nueva York, una ciudad importante dentro de sus

objetivos. “Creo que la escena colombiana ha crecido exponencialmente y sin embargo aún tiene mucho por recorrer”, reflexiona Muñoz. “El talento de muchas bandas es enorme pero les ha tardado mucho tiempo poder salir del país. Queremos poder girar por Europa y Estados Unidos. Amamos a nuestros fans nacionales pero es innegable que la escena en general todavía sufre de algunos complejos.”

Para Perpetual Warfare aún no hay techo. Lo suyo es la emoción de los shows y alzar la bandera latinoamericana bien lejos de estas fronteras. “Si no pasamos del sartén al plato nos quemamos, y acá estamos en la paila” dice Muñoz con una carcajada. Las metas están trazadas y con “Earthliens” corren endemoniados una agitada carrera. ❌



Bohemian Rhapsody:

un viaje al interior de Queen

■ Ricardo Suescún

En noviembre la increíble vida del grupo llega finalmente a la pantalla grande

Rami Malek es el actor a la cabeza de esta película biográfica enfocada en Freddie Mercury y sus días junto a Queen. La maquinaria del cine comercial de Hollywood está siempre a la búsqueda de adaptar historias que llamen la atención o hayan probado el interés de las audiencias. En una época en que el séptimo arte corre el riesgo de perecer ante otros formatos narrativos, rehacer películas clásicas, adaptar videojuegos o bestsellers literarios es una estrategia segura de supervivencia. Las películas biográficas podrían entrar también en esta categoría, y aunque

hay una larga tradición de políticos, artistas y periodistas cuyas vidas han sido contadas en películas, solo aquellos de renombre internacional justifican una superproducción cinematográfica con distribución internacional. Tanto la agrupación británica Queen, como su líder, Freddie Mercury, entran en esa categoría.

Con una duración de dos horas y diez minutos, “Bohemian Rhapsody” es una celebración de la obra y talento de Queen, agrupación que rompió diversas convenciones asociadas al rock en su época. En el centro de la escena está su vocalista, Freddie Mercury, quien con su propio estilo escapó a los estereotipos y

BOHEMIAN RHAPSODY

THE ONLY THING MORE EXTRAORDINARY
THAN THEIR MUSIC IS HIS STORY



construyó una memorable personalidad en escena. La cinta, dirigida principalmente por Bryan Singer, describe el ascenso vertiginoso del grupo a través de diversos momentos clave en su historia, para culminar con la emblemática presentación en el Live Aid de 1985. Los detalles íntimos de la vida de Freddie están también presentes: su vida sentimental, sus intentos de sacar una carrera en solitario y su muerte a causa del sida.

La preproducción de “Bohemian Rhapsody” empezó hacia 2010. Originalmente el actor y cómico Sacha Baron Cohen interpretaría a Freddie Mercury. Habiéndose destacado tanto en la televisión como en el cine por su capacidad camaleónica, humor y dotes actorales, su fortaleza radicaba también en el increíble parecido con la voz de Queen. No obstante, las diferencias creativas entre Baron Cohen y los miembros del grupo, Brian May y Roger Taylor, llevaron al actor a abandonar el proyecto. Según aquel, el planteamiento original contaba con proseguir la historia de Queen tras la muerte de Freddie Mercury; idea que Baron Cohen desaprobaba por completo. De su parte,

May y Taylor indicaron que un comediante en el rol principal podría resultar distractor, o alterar el tono de la película.

En noviembre de 2016 Rami Malek fue confirmado para asumir el desafiante rol de Freddie Mercury. Malek, quien ha llevado su carrera principalmente en la televisión y con apenas algunos créditos en la pantalla grande, ha alcanzado la fama por su papel protagónico en la serie de Amazon Studios “Mr. Robot”, la cual se acerca a su cuarta temporada.

El resto del elenco elegido para interpretar al grupo fue una selección de rostros jóvenes y pocos conocidos fuera de las fronteras británicas. Gwilym Lee interpretará al guitarrista Brian May; Ben Hardy estará en el papel del baterista Roger Taylor, y Joseph Mazzello será el bajista John Deacon.

Entre otros actores destacados que hacen parte de “Bohemian Rhapsody” están Mike Myers, quien interpretará al ejecutivo del sello EMI, Ray Foster. Tom Hollander, peso pesado del cine británico, ocupará el rol del



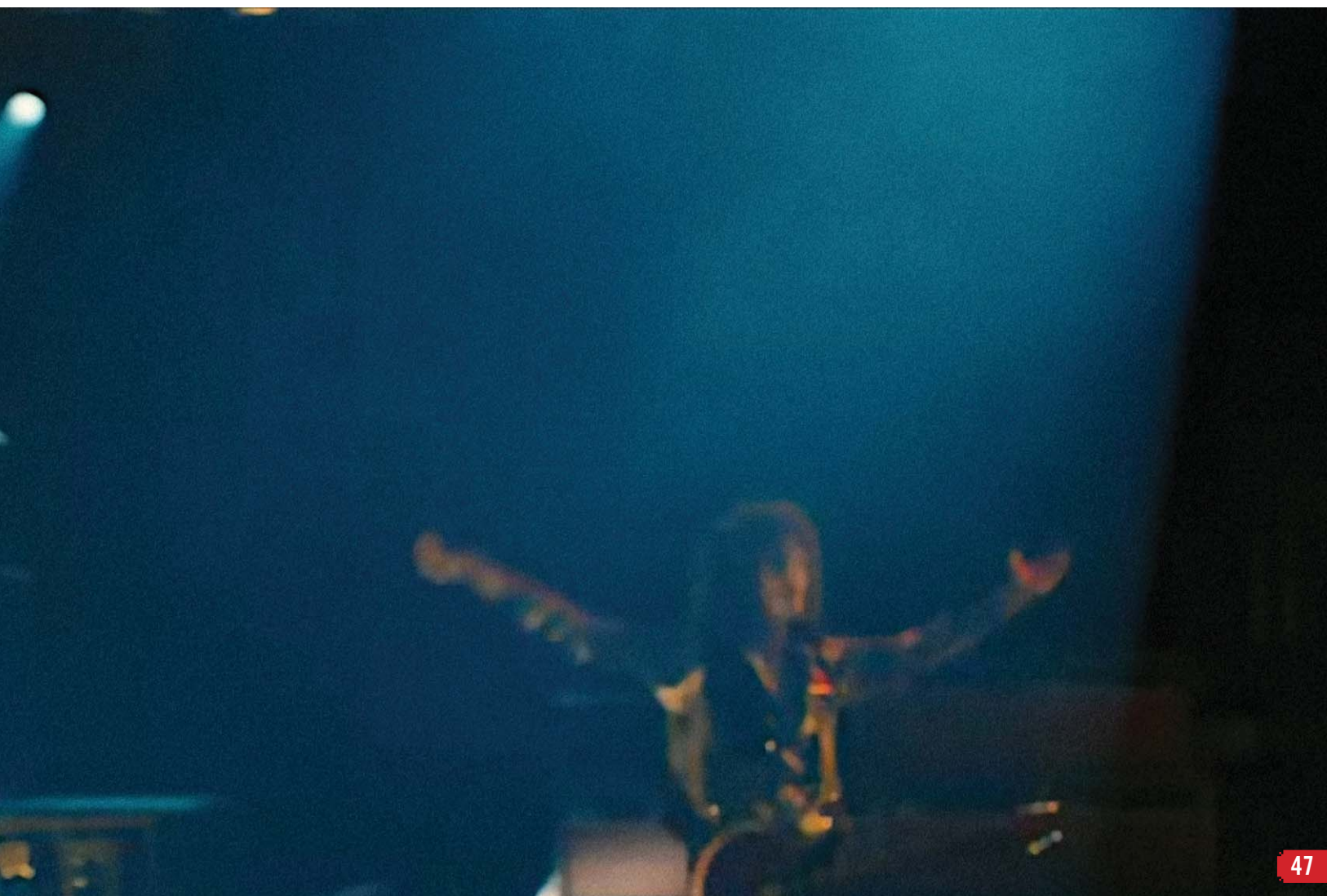
manager de la banda, Jim Beach. Aaron McCusker hará el papel de Jim Hutton, compañero sentimental de Freddie Mercury, y la actriz Lucy Boynton será Mary Austin, pareja y posteriormente amiga inseparable de Freddie Mercury.

El guitarrista Brian May ha sido la cabeza tras este proyecto, el cual ha tenido algunas dificultades; desde la elección de un actor capaz de medirse al reto de interpretar al único e indefinible vocalista de Queen, hasta tratar con el director, Bryan Singer. Aunque con una carrera de éxitos y superproducciones, actores y productores tuvieron problemas con las reiterativas ausencias de Singer durante el rodaje. En una ocasión, el director estuvo ausente durante dos días, causando la cancelación de su contrato con la productora 20th Century Fox. Para completar la filmación y edición debieron llamar a Dexter Fletcher, aunque Singer consiguió retener el crédito como director.

La expectativa sobre esta película es tan grande como la agrupación que busca expo-

ner en pantalla. No han faltado las críticas, las cuales han emergido tras la publicación de avances y escenas en internet, donde aparentemente se habría pasado por alto la homosexualidad de Freddie Mercury, o ignorado por completo su lucha contra el sida. No obstante, tanto Brian May, como Roger Taylor se han mostrado satisfechos con el resultado de ocho años de esfuerzos. Malik se entregó completamente a su rol, aprendiendo no solo a cantar sino a moverse con la destreza del vocalista de Queen. La enorme inversión se deja ver en la atención a detalles como los atuendos, las escenografías y lugares donde se gestó la banda y se desarrolló su carrera.

Es claro que Hollywood es capaz de romper todos los límites artísticos para contar una historia. En esta ocasión queda por ver si todo el trabajo empezado en 2010 tendrá como producto final una cinta capaz de hacer justicia al enorme legado musical de Freddie Mercury, conservando al mismo tiempo los valores cinematográficos que hacen de una cinta un clásico, y no solo una anécdota más del mundo del rock. ❌





ALICE IN CHAINS

Rainier Fog

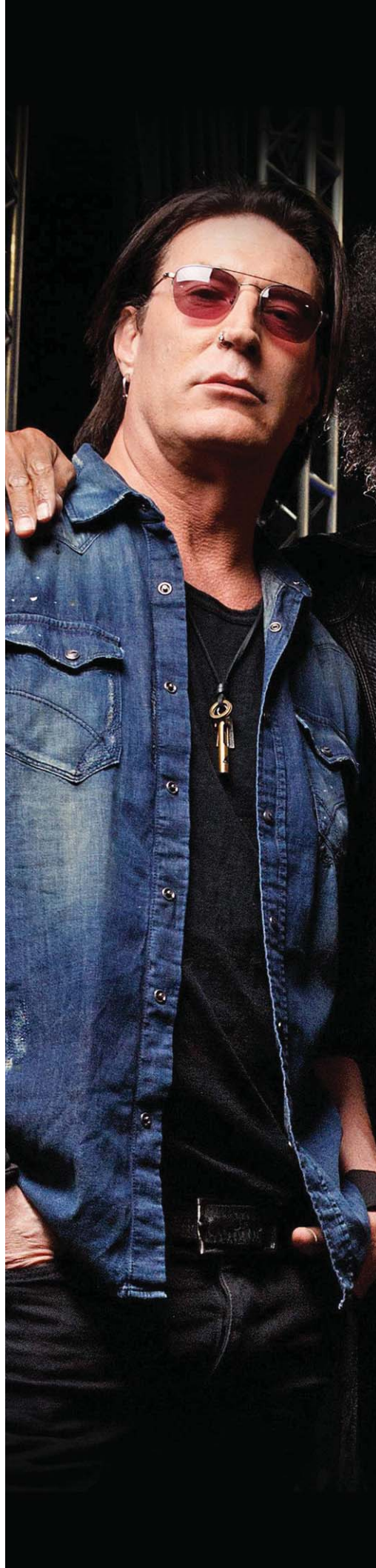
BMG

Jerry Cantrell (52) se cansó de vestir su obra bajo el manto de la muerte. Han sido 15 años durísimos y esta reactivación de Alice in Chains forma parte de un vehículo expresivo demasiado necesario para salir adelante. Dentro de esos motores de búsqueda, “Rainier Fog” se diferencia de las entregas del grupo en la era DuVall y construye una certera carta de gratitud hacia su entorno e historia. Un homenaje lejos de las tormentosas composiciones de antaño y sorprendentemente luminoso en perspectiva. El ritmo arrollador en los riffs de ‘The One You Know’, inspirados en la mirada funky de David Bowie y su hit ‘Fame’, son solo una parte de esta inteligente jugada en la que Alice in Chains visualiza la somatización de la pérdida desde nuevos puntos de interés. La banda sigue despierta en sus roles y da gusto ver cómo resalta William DuVall en ‘Rainier Fog’, track que prosigue con la estela melódica narrada en “Black Gives Ways To Blue” y valida esa química construida junto a Jerry a partir del tramo promocional de su cuadro solista, “Degradation Trip”. Conceptualmente, la canción titular del álbum transita por un emotivo homenaje hacia el circuito clásico de Seattle y los caídos en acción.

Sean Kinney aparece con todo en ‘Red Giant’, el pasaje más denso y angustioso del álbum y su fusión con Mike Inez sigue siendo digna de aplaudir, sobre todo en esta pista, muy remitante al disco homónimo y los últimos apuntes en estudio con Staley; en ‘Fly’, Cantrell aprovecha de proponer un contacto directo con el country expuesto en sus primeros pasos solistas y el ejercicio no suena para nada forzado, tampoco fallan los guiños bluseros de ‘Drone’ y todos lucen en plena forma. También, es de destacar la aparición de Chris DeGarmo (Queensrÿche) y sus diálogos acústicos, otro amigo de los viejos años en que Alice in Chains observaba con mayor cercanía a Pantera y Skid Row que a Nirvana.

Llegamos a ‘Maybe’ y no es fácil sacar de nuestra mente una postal AOR del tipo Kansas en la partida. No son pocos los guiños clásicos encontrados en esta decena de canciones, pero el equilibrio llega en ‘So Far Under’, oscura composición diseñada por un empoderado DuVall, también a cargo del solo de guitarra; ‘Never Fade’ ve a Cantrell comodísimo alternando voces con la más reciente adición al grupo. Son las cosas que suceden cuando se deja fluir la química. Jerry ha vuelto a disfrutar el presente. Y vaya que lo merece.

Francisco Reinoso







SUEDE

The Blue Hour

WARNER

The *Blue hour*, el recién estrenado álbum de Suede, se beneficia mucho del proceso por el que atravesó Brett Anderson al escribir sus memorias. *Coal black mornings*, un volumen dedicado a su hijo Lucian, exploraba sus vivencias en las afueras de Haywards Heath, en una vivienda social que limitaba inmediatamente con el borde del poblado. La paternidad desbloquea el propio pasado, y de ahí proviene el germen de esta hora azul -así se conoce al momento en que la noche empieza a teñir el firmamento- que fue lanzada el 21 de septiembre recién pasado, el día del Equinoccio de Otoño en el hemisferio norte, cuando las sombras comienzan a caer.

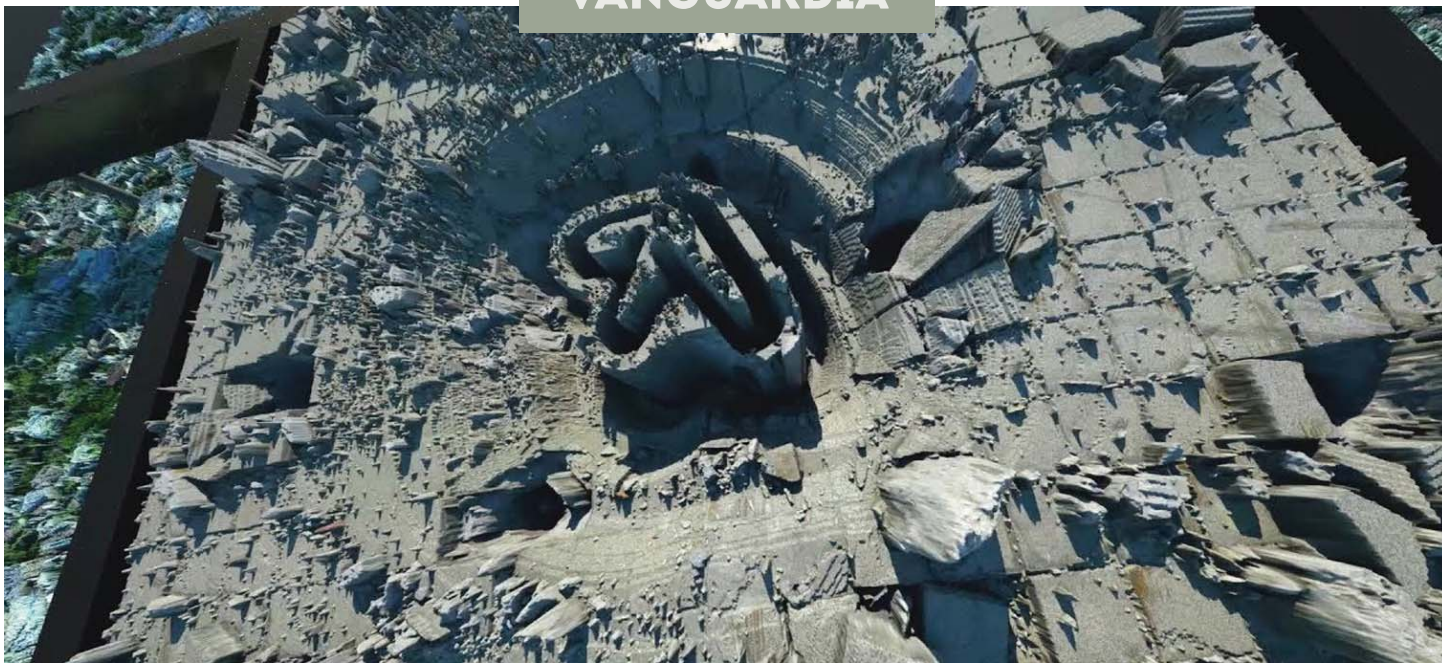
Si bien el anterior *Night thoughts* necesitó acompañarse de un filme para condensar su propuesta, lo cierto es que *The Blue hour* es cinematográfico por sí mismo. Algo que en "As One", una introducción sinfónica, y suntuosa, queda inmediatamente de manifiesto. Pérdida, angustia y desolación se vuelcan en una escena que reaparecerá en los momentos finales del álbum, donde un niño es supuestamente abducido por un personaje amenazante. La consciencia de mortalidad, que va de la mano con la aventura paternal, otorga su filo determinante en "Wastelands", el segundo corte: «El reloj hace tic. El viento nos llama», canta Anderson. Este es un relato de entramado conceptual y seductor, con ruidos de ambiente, voces -incluyendo la escena de un entierro bastante críptica, y la imagen reiterativa de aves muertas-, saltos temporales y lagunas en la historia, donde lo esencial es envolver al oyente y no darle explicaciones, al más puro estilo David Lynch.

La infancia del pequeño Lucian trajo consigo los recuerdos de Anderson y, de paso, el ímpetu de los Suede de los primeros días. La irresistible "Cold Hands", con su talante gótico desatado en las guitarras ácidas de Oakes y la maciza base de Osman y Simon Gilbert, recoge la pasión del debut de 1993 y del punk

negro de The Mission y Bauhaus. En "Chalk Circles", la atmósfera funesta y solemne es el tapiz sobre el cual lo escalofriante se hilvana. Es la tradición de los poetas de tumba como Keats y Young (quién escribió su propio *Night thoughts*, entre 1742 y 1745), y del esoterismo del Bowie de "Bewlay Brothers", donde las rimas infantiles se tuercen, haciéndose lúgubres. La balada heroica "Life Is Golden", sobre la continuidad de la vida, es un monumento con ese urgente «You're not alone» en el estribillo, que remite al Bowie al borde del éxtasis mesiánico de "Rock 'n' Roll Suicide". En "Tides", tal vez la más intensa de las composiciones, Anderson trepa al tope del drama, casi narrando el devenir del registro en su totalidad: «Es maravilloso, me da miedo (...) me aferro a la nada, me arrimo al vacío».

Ese afán orquestal y glorioso que se ha querido apoderar de Suede desde los tiempos de "The Next Life" y "Still Life", toma finalmente el control definitivo, casi marcando un reencuentro con el padre de Anderson, fan de Rachmaninoff. Así, los celestiales arreglos de cuerdas en "All The Wild Places" intensifican el temple onírico, pero es en la dupla de "The Invisibles" y "Flytipping" que la banda alcanza la cúspide, acompañada de la Orquesta Sinfónica de Praga. En los segundos finales del disco -y tras una explosión de fuzz de Oakes-, el motif de la introductoria "As One" retorna en majestad, delineando un círculo perfecto, tal como el recorrido hecho por la banda. Si en su gestación Suede situó las escenas de sus canciones en la urbe, es porque el anhelo del joven Brett siempre fue llegar a Londres. 25 años después, su vida personal se ha mudado en reversa: del Big Smoke a la campiña de Somerset. Este disco excepcional vuelve también con él a las afueras, a la tierra de nadie. Ahí, en la desolación y lo incierto, Suede está completamente en su elemento. Bowie, en su también lyncheano *1.Outside*, lo dijo con vehemencia: «Está sucediendo afuera. La música está afuera».

Nuno Veloso



APHEX TWIN

Collapse

WARP

La importancia de Aphex Twin en la música contemporánea no se debe menospreciar. Algunos críticos, incluso, lo han puesto en una línea genealógica junto a creadores de la altura de Karlheinz Stockhausen, John Cage, Kraftwerk y Brian Eno. Aunque pueda parecer algo exagerada la comparación, lo cierto es que Richard D. James es un renovador de la música electrónica desde principios de la década 90, pues con sus discos *Selected ambient works*, hizo un viraje en el estilo, ampliando el lenguaje y llevándolo a nuevas dimensiones estéticas y sonoras. Desde aquel entonces, su camino en la música ha sido intermitente, con largos períodos de inactividad, quizás, justamente, provocados por la desidia y el cansancio ante quienes lo encumbraron como el «Mozart del ambient» o epítetos de aquella categoría. Como sea, fue él, por supuesto junto a otros, quien le entregó a la música electrónica la evolución que requería para convertirse, sin tapujos, en lo que realmente es. Música artificial para un mundo artificial.

Antes de aquello, la electrónica estaba pensada más bien como el reflejo o la expresión de la naturaleza o el alma humana —el new age es el paroxismo de esto último—, proceso que, claro está, fue llevado a la realidad urbana y de masas por una banda de la importancia de Kraftwerk y que luego Aphex Twin lo trajo definitivamente a lo artificial: al mundo de los videojuegos, de los programas computacionales, de las cajas de ritmos y de los algoritmos que, a diferencia del pasado, no remiten a ninguna realidad fuera de la misma electrónica. Todo esto, su-

mado a su halo de genio loco, imprevisible y esquivo, a su reconocible logo —ya no hay un humano tras la música sino un signo— y a sus originales campañas de publicidad, convierten a James en un personaje de una relevancia crucial más allá de lo meramente musical, pues es el artista que encarna, como ningún otro, lo posmoderno. Sin ir más lejos, este nuevo EP, sucesor de *Cheetah*, fue precedido de la aparición de su logo en lugares públicos de ciudades como Londres, Los Ángeles, Tokio y Nueva York, una vez más, demostrando cómo Aphex Twin combina disciplinas en su estética general.

En sus cinco pistas, *Collapse* llama la atención por su vitalidad musical y la multiplicidad de sonidos, beats, loops y samplers que James va combinando en piezas musicales fragmentadas, de ritmos irregulares y ruidos que se cruzan y chocan, en un constante diálogo hiperkinético. En el contexto de la música electrónica o, dicho de otra manera, en el infinito campo de exploración que entrega la tecnología al arte sonoro, no solo es importante la construcción de melodías, sino que también la invención de nuevos sonidos, que no son hechos por la digitación de un instrumento, sino que proceden de una máquina —black mirror—, cuyo funcionamiento ni siquiera logramos entender. El cambio es grande. Aphex Twin lo sabe y lo utiliza para sus fines musicales que, en este caso, se reparten en media hora de agitación sónica que está entre lo mejor que ha hecho el compositor y manipulador sonoro en el milenio en curso.

Héctor Aravena A.



VOIVOD

The Wake

CENTURY MEDIA

A Voivod siempre le ha venido bien la cruce de estilos. Con más de 30 años de circo y un saludable presente, aún son capaces de combinar la rabia visceral del punk con la velocidad compulsiva del thrash para añadirles la complejidad instrumental deudora del mejor rock progresivo, todo ornamentado con una buena historia que funciona como hilo conductor durante toda la obra. Esos son los elementos que se confabulan a la perfección en *The Wake*, registro número 14 en la discografía de la banda y el primer larga duración en incluir al bajista Dominique “Rocky” Laroche, un disco que puede resultar desafiante tanto para los acólitos de la banda como para los que vienen recién descubriendo su legado.

Los discos de Voivod siempre han sido ambiciosos tanto en música como en lírica, ya que con el tiempo se han vuelto mejores contadores de historias gracias a obras que funcionan como portales hacia los más variados universos, siempre con el complejo lenguaje instrumental de una banda que no escatima en desplegar todo su virtuosismo. En esta oportunidad, el relato gira en torno a una debacle apocalíptica ocasionada por un descubrimiento increíble que, a su vez, genera un desastre de proporciones y nos obliga como especie humana a entender una nueva realidad en la que no estamos solos en el universo. A punta de caos, conflictos y conspiraciones, finalmente alcanzamos un mayor nivel de conciencia, mensaje que queda explícito en la corpulenta “Sonic Mycelium”, pieza de 12 minutos que va fusionando distintos momentos del disco a modo de compendio y que permite apreciar el mestizaje entre lo más filoso del metal y la delicadeza de una orquestación que también sobresale en

“Conspiracy”, en la que los gigantes riffs de Daniel Mongrain se acoplan a una sección de cuerdas que muestra la versatilidad de la banda. A su vez, la excelente producción del disco permite que todos los elementos se aprecien en su lugar, exacerbando el sentido de musicalidad que recorre toda larga duración y que se manifiesta con creces en los elegantes y musculosos arpegios de “Obsolete Beings”, la voz añejada de Snake en “The End Of Dormancy”, la cual va tomando distintos roles según avanza la historia, o la sesuda batería de Michael Langevin que maneja los cambios de ritmo de “Spherical Perspective”.

A medio camino entre una vibra frenética digna de Killing Joke y fraseos vocales que recuerdan a Rob Halford, “Orb Confusion” juega con riffs disonantes con un tufillo a post-punk, mientras que “Event Horizon” deslumbra con acordes abiertos de mucho groove que se van sumergiendo en futuristas teclados para realzar la tensión constante de este mundo en conflicto, atmósfera que se traspasa a “Always Moving”, de una oscuridad onírica que va mutando hacia parajes neo-progresivos para terminar incendiándose en las llamas del thrash más abrasador.

Expandiendo los límites de todos los géneros que son capaces de abordar, Voivod vuelve a la carga destacando con su mejor activo: la impredecibilidad. *The Wake* es un registro explorador e inquieto que no se duerme en los laureles de las fórmulas repetidas, sino que acentúa aún más las credenciales de una banda de culto que se ha caracterizado siempre por ser única e irrepetible y es bueno saber que aún están aquí para regalarnos trabajos de grueso calibre que van más allá de una simple colección de canciones.

Pablo Cerda



BEHEMOTH

I Loved You At Your Darkness

NUCLEAR BLAST

Toda banda que ostente una sólida carrera a sus espaldas debe enfrentarse a las expectativas y, en el caso de Behemoth, estas eran altísimas, considerando que el anterior *The Satanist* (2014) los condujo a un nivel de éxito que su próxima placa debía mantener.

En ese contexto, *I loved you at your darkness* (2018) entrega argumentos de sobra para reafirmar el auspicioso presente de estos estandartes del black metal europeo, con un disco que puede generar algo de escozor entre sus fanáticos más duros, pero que los más abiertos de mente sabrán valorar.

Hay dos elementos centrales que se distinguen cuando nos enfrentamos a la décimo primera entrega de Nergal y los suyos: aprendizaje y expansión. Implementando todo su arsenal, el combo construye una placa que no es la mera continuación de *The Satanist*, movimiento que habría sido bastante obvio. Más bien, se la juegan por un sonido que hace sentir al oyente en un lugar conocido, con retoques que le agregan dinamismo a una propuesta balanceada. Las letras blasfemas, los blast beats, los riffs afilados o la orquestación, se encuentran en "Solve", "Ecclesia Diabolica Catholica", "Angelvs XIII" o "Havohej Pantocrator", pero se van mezclando con el groove de "Bartzabul" o los tintes de

heavy metal más clásico o doom de "If Crucifixion Was Not Enough". Cuando se trata de subir la apuesta en términos de búsqueda, Behemoth agrega mandolinas en "Wolves ov Siberia", juega con pasajes más limpios ocupando guitarras acústicas en "Sabbath Mater" o deja que los arpeggios le den más espacio a cortes como "God = Dog", en la cual el bajo a cargo de Orion pareciera flotar con un arranque muy progresivo. La tríada compuesta por "Rom 5:8", "We Are The Next 1000 Years" y "Coagvla", llegando al final, recalca la fluidez con una buena separación entre los tracks, aportando así a la narrativa general de una obra que se escucha cohesionada y que mantiene la atención en todo momento. Con un trabajo que se mantiene por sí solo y encuentra su lugar en el catálogo de los polacos, *I loved you at your darkness* despeja cualquier suspicacia y marca el estado de forma de una agrupación que suma nuevos elementos a una paleta de estilos que se va enriqueciendo con el tiempo. Puede que el Behemoth que forjó la leyenda se sienta un poco más lejano para los devotos del sonido más primigenio, pero el grupo ya inició un proceso que aparentemente no tiene vuelta atrás.

Pablo Cerda



LA PESTILENCIA



LA PESTILENCIA

País de titulares

EL BUITRE SONG

En tres décadas de existencia La Pestilencia ha visto desfilan una buena cantidad de presidentes, todos con muchísimas promesas pero en general con pobres resultados. Colombia es una tierra privilegiada por sus climas y recursos naturales más no por sus dirigentes, quiénes cómo los buitres que acompañan los discos del grupo, han desgarrado cualquier trozo del patrimonio para guardarlo en sus buches.

“País de titulares” es el séptimo trabajo en la discografía de esta banda de hardcore. No hay que pensar mucho para recordar las veces que Colombia ha sido protagonista internacional por su pobreza, corrupción, tráfico de drogas y guerra interna. No se puede desestimar la decisión de la banda al bautizar así a estas doce nuevas canciones.

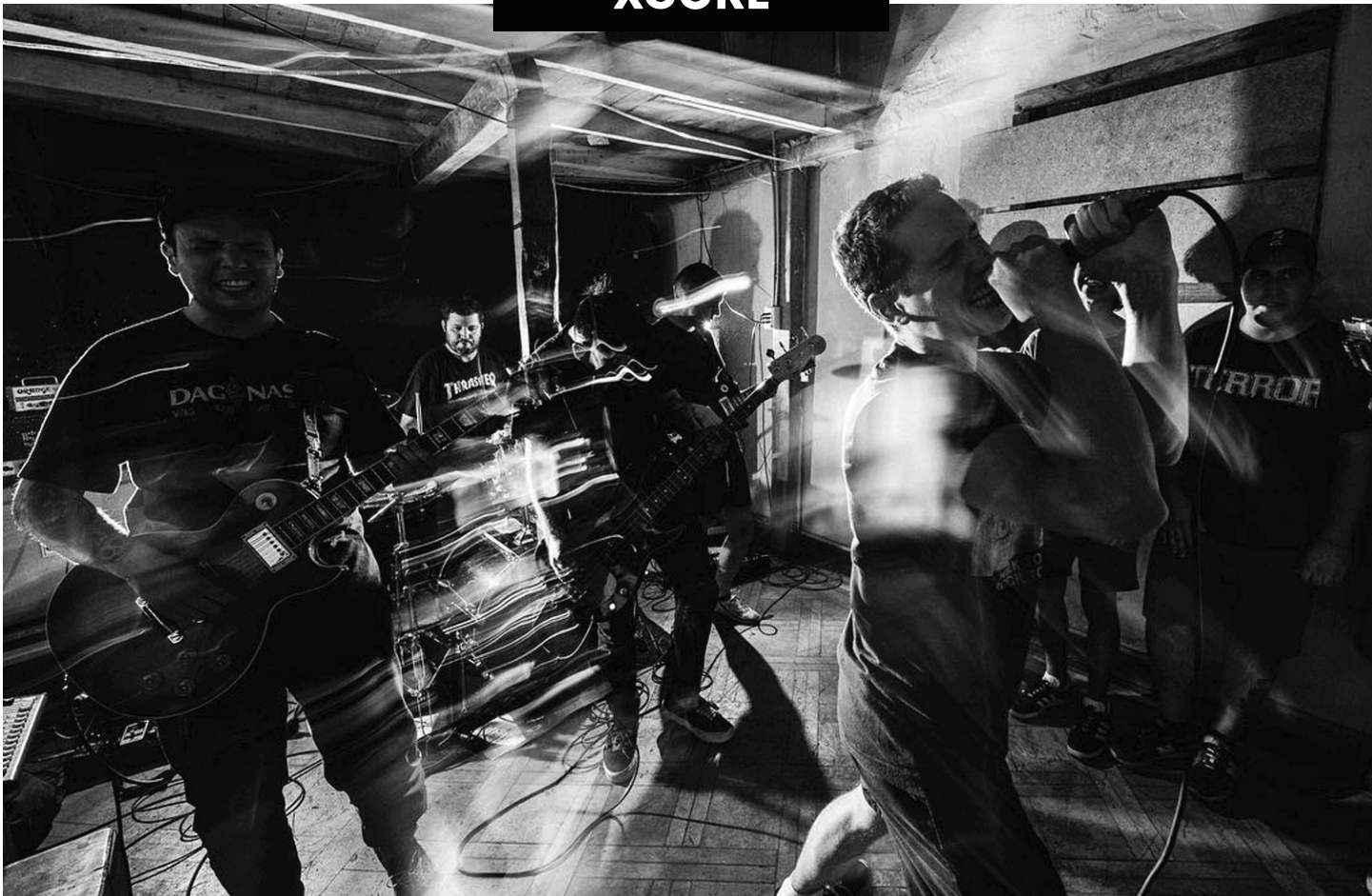
El eje central es el abuso del poder, la inequidad, además de reflexionar en el derecho del pueblo para tomar su propio rumbo. En el aspecto musical el cuarteto se percibe rabioso pero a la vez maduro, con una ejecución más pulida con respecto a sus primeros álbumes y un tratamiento lírico mejor desarrollado. Encontramos desesperanza y amargura por doquier, más son estos mismos factores los que mantienen el

ímpetu del combo liderado vocalmente por Dilson Díaz. El filó punk es el mejor recurso en el grueso del material. En comparación a su trabajo antecesor, “Paranormal” (2011), hay mayor velocidad en los temas, coros con mucho “power”, redondeando una producción más solvente. No cabe duda que varios de los cortes alimentarán los ánimos de poguear en sus conciertos. Para ello, La Pestilencia ha venido exponiendo “País de titulares” con una gira nacional en los principales recintos y festivales.

Los acordes y reverberaciones del guitarrista Carlos Marín son marca de la casa; ideales al moldear oscuras melodías y arrasadores en los segmentos más crudos. Es el primer disco en que toca la bajista Isabel Valencia cuyo aporte junto al experimentado baterista Marcelo Gómez, hacen de la base rítmica una apisonadora.

Al terminar de escuchar este álbum se pregunta uno porque el país parece siempre girar en círculos sobre sus miserias y añoranzas. Dilson Díaz es un cronista, recorre episodios que no todos quieren oír para sacar verdades como puños. Aunque pegan fuerte, es mejor siempre estar bien despierto.

Ricardo Suescún



REMISSION

Enemy Of Silence

REACT!

Al tanto del primer nivel expuesto por distintas propuestas en nuestra atmósfera subterránea, no deja de ser gratificante la determinación y entusiasmo proyectado por nombres como Remission y su nuevo episodio en estudio. No es casualidad ver en *Enemy of silence* el apoyo de un sello internacional (React!), tampoco debería sorprender la culminación de un nuevo tour por los Estados Unidos, meses atrás. Cada hito vivido por este energético quinteto capitalino es fruto de su persistencia y potencial. Nueve canciones componen el álbum, cuadro desarrollado a partir de un interesante bagaje adquirido en 5 años de incesante recorrido y el estudio, casi arqueológico, de distintas ramas del hardcore.

Lejos de revisionismos volátiles, Remission apunta a guías de ruta ya marcadas en sus intentos pasados y afianza su perfil melódico. “Voices” abarca estos impulsos creativos hacia una vena más emocional, próxima al enfoque de grupos como Pegboy; “Transitional” y el tema titular prosiguen dentro del árbol musical sembrado por Sense Field y una

manera muy inteligente de abrazar el mentado college rock que convirtió los primeros trabajos de Dinosaur Jr. en piezas de culto.

No hay un total desapego a lo firmado en su elepé debut, sí una mayor apertura estilística. Los textos personales de Philippe Arama son un buen filtro para toda la energía canalizada en “Left Wondering”, track bien encaminado gracias a un interesante tono metálico en guitarras. Por otro lado, los riffs cortantes y giros explosivos hacen de ‘Humane’ una de las muestras más descollantes de esta mirada 2018 del grupo.

“Unsafe” es otra pieza amasada desde las entrañas con gritos y armonías bien delimitadas sumando más bonos al disco. Remission encuentra en *Enemy of silence* un llamativo punto de encuentro a la hora de trazar sus propias derivaciones del hardcore melódico y sumar cartas para continuar estrechando lazos con circuitos internacionales. Gran forma de capitalizar su primera década como banda.

Francisco Reinoso



LENNY KRAVITZ

Raise Vibration

BMG

Las canciones fueron apareciendo mientras dormía. «Me despertaba a las 3, 4 y 5 de la mañana con estas canciones en la cabeza. Eso pasa muchas veces, en algunos álbumes eso pasa menos, pero para este disco pasó más veces que en el pasado», le dijo Lenny Kravitz a Televisa en su paso por México.

Así, con aparentes revelaciones, el neoyorkino fue perfeccionando *Raise vibration*, su undécima obra, donde el cantante repasa en 12 cortes algunas de sus marcas registradas: canciones funkeras, rock setentero y las incansables baladas. Con el músico, como siempre, encima de casi todos los instrumentos. “We Can Get It All Together” abre como un canción sacada de una iglesia estadounidense, con un teclado que proporciona largas notas que van sosteniendo las onderas frases de Kravitz. Luego, La suave yailable “Low” se perfila como su nuevo corte destacado. Constantes «hoo», a la usanza de Michael Jackson, van adornado el funkero hit. “Who Really Are the Monsters” e “It’s Enough” son dos de las que cargan letras más filudas. En la primera, con ritmo estilo Prince, además de preguntar «¿quiénes son realmente los monstruos?», dispara: «La guerra no se detendrá mientras sigamos tirando bombas». En la segunda aborda distintas manifestaciones de violencia. «Calibre .45 en la cara/ Le dispararon en la cabeza debido a su raza/ Ahora que está muerto / ¿vamos a defender su caso?», comienza

cantando, para luego seguir: «¿Qué está pasando en Medio Oriente?/ ¿De verdad crees que es para mantener la paz?/ Cómo nos gusta controlar una tierra extranjera/ Tomando lo que podemos es siempre el plan».

“Raise Vibration”, la canción, es uno de los buenos momentos del disco, con una guitarra que va siguiendo al canto para desembocar en un espaciado intermedio que bien podría ser parte de la banda sonora en una cinta del viejo oeste. “Johnny Cash”, otra de las destacadas, con ritmo tranquilo recuerda cuando el fallecido cantante y su esposa, June Carter, contuvieron a Kravitz en el momento en que murió su madre, en 1995. Según Kravitz ha contado, él se encontraba en la casa del productor Rick Rubin cuando recibió la llamada que le informó que su madre había muerto. Ahí también estaba Cash y Carter. «Solo abrázame como Johnny Cash/ Cuando perdí a mi madre/ Susurro en mi oído/ Al igual que June Carter», canta Lenny. “Here to Love” suena como una canción ya compuesta, con una letra abundante (demasiado) en paz y amor, otra de las marcas de Kravitz. Para el final el disco va decayendo con cortes lánguidos que terminan siendo olvidables. También para los medios mexicanos, Lenny dijo que este era su mejor trabajo. Pero *Raise vibration* está lejos de ser su mejor disco. Es un álbum regular con algunos buenos momentos. No más que eso. No nos engañes, Lenny.

Juan Pablo Andrews



THRICE

Palms

EPITAPH

No hay que extrañarse de que el nuevo disco de Thrice no tenga la esencia de sus inicios. Y esto se pudo especular desde que escuchamos “Atlantic” y “For Miles” de *Vheissu*, el 2005. La banda hace años que viene ampliando su gama musical y compositiva. No nos dejemos llevar por el romanticismo, y el clásico «todo tiempo pasado fue mejor». Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en la película *Medianoche en París*, de Woody Allen. Bueno, pero no venimos a hablar de eso, sino de *Palms*, el décimo LP de Thrice lanzado hace algunas semanas.

El comienzo lo entrega “Only Us”, una canción que osadamente parte con un secuenciador de sonido bajo, que al paso de los segundos empieza a ser acompañado por un sintetizador, que entrega una atmósfera espacial para que la voz de Dustin Kensrue resalte, y tome una exquisita fuerza que dura hasta el primer minuto. Todo esto genera un agradable ambiente que va detonando de menos a más al pasar los segundos. Según el vocalista en una entrevista en *hardDrive Radio*, señala que «Todo se basa en una misma idea, una mano abierta como una metáfora realmente

amplia». Quizás eso nos explique que, al escucharlo, las canciones te atrapen profundamente a pesar de que sean diferentes entre sí. Es claro que es un disco para digerirlo con tranquilidad las veces que se quiera.

Al igual que “Only Us”, hay otras que tienen el mismo concepto como “The Dark” (que fue el tercer single lanzado antes del disco), “Just Breathe”, “My Soul”, “Blood On Blood” y “Beyond the Pines”. Todos ellos semejantes en su esencia de canción para escuchar en calma, o haciendo cosas por la ciudad. A la mitad del disco se encuentra “Everything Belongs”, una deliciosa balada que le da una perspectiva diferente al disco. Pero no todo es tan suave, para los más amantes de las guitarras con distorsión y el punch de la batería están “The Grey”, “Hold Up a Light”, y “A Branch In the River”, quizás este último es el más nostálgico y potente de los tres.

En conclusión, la banda demostró una vez más que son capaces de hacer bien todo lo que se proponen. Quizás no del gusto de todos, pero vamos, ¿a quién le interesa caer bien a todo el mundo?, esperemos que a Thrice no.

Pedro Sandoval



Día de Rock Colombia
Alfonso Espriella



Día de Rock Colombia
I.R.A.



Día de Rock Colombia
K93



Día de Rock Colombia
Chimó Psicodélico



Día de Rock Colombia
Koyi K Utho



Día de Rock Colombia
La Doble A



Día de Rock Colombia
Don Tetto



Día de Rock Colombia
La Sociedad de la Sombrilla

STREETROCK Día de Rock Colombia

Se realizó en el norte de la capital la segunda edición del festival que congrega a varios de los nombres más relevantes en la historia y actualidad del rock nacional.
Fotografías: Khristian Forero



Día de Rock Colombia
Pop Corn



Día de Rock Colombia
Revolver Plateado



Día de Rock Colombia
Seis Peatones



Día de Rock Colombia
Telebit



Día de Rock Colombia
V For Volume



Día de Rock Colombia
Nepentes



Día de Rock Colombia
Oh'laville



Día de Rock Colombia
Poligamia